

El Ruedo



5
PTS

★ RECUERDOS TAURINOS DE ANTAÑO ★

UN MODESTO MATADOR DE TOROS

«Su humildad corrió parejas con su pundonor profesional.»

M. ALAMO

A un notable aficionado norteno, asiduo lector de EL RUEDO y curioso escudriñador de la historia del arte, que tiene la atención y hace el sacrificio de seguir con interés el curso de publicación de estos articulejos, congratulándose especialmente con aquellos dedicados a los humildes mantenedores del espectáculo, a los soldados de fila, semiolvidados por los historiadores, a ese admirador de los poco favorecidos por la fortuna dedicamos gustosos el recuerdo de esta fecha, ya que en él vamos a narrar la vida artística de un pobre lidiador sevillano, duro y eficaz peón de brega, no mal banderillero, y espada de tercera categoría, de quien los tratadistas apenas si hacen mención en sus obras.

Trátase del diestro Antonio Fernández, que vió la luz en la madrugada del 10 de mayo de 1838, en la ciudad sevillana de Carmona, cuna de notables lidiadores y ganaderos, entre éstos el famoso marqués de Saltillo, y entre aquéllos, el no menos afamado José Antonio Loarte Calderón, (Capita), maestro de profesionales del arte de torear.

Y fué el caso que procediendo nuestro biografiado de humildísima familia de trabajadores, a trabajar hubo de aplicarse el muchacho apenas cursada la enseñanza primaria en una de las escuelas nacionales, eligiendo para su trabajo una modesta fábrica de loza y cerámica próxima al domicilio de sus padres, en la que, luego de las labores propias del aprendiz, ascendió a oficial y laboró con entusiasmo. Era Antonio Fernández hombre de buena estatura, recio de cuerpo, de naturaleza sana y buen carácter, siendo por estas cualidades muy estimado de su jefe y compañeros de trabajo.

No fué prematura, ni mucho menos, la vocación taurina surgida en el oficial de cerámica, pues ya andaba más cerca de los cinco lustros que de los cuatro cuando comenzó a notar el gusanillo de la afición y proyectó cambiar de oficio, haciendo previamente examen de aptitudes en algunos cerrados del término carmonés y después en capeas regionales.

Aun figurando ya de hecho como peón y banderillero, no abandonó su primitivo oficio, en el que trabajaba durante el invierno especialmente, hasta que en el año de 1865 ingresó en la cuadrilla del novillero y matador de toros Manuel Sánchez, «el Pintor», pisando por vez primera un ruedo de importancia, el de Cádiz, el día 16 de abril, lidiando ganado del marqués de Tamarón.

No debieron ser grandes sus progresos en el arte, que tal vez abandonase por temporadas para trabajar en la fábrica de loza, pues hasta el año de 1868 no se tienen nuevas noticias de sus andanzas tore-riles.

En esta fecha aparece en la cuadrilla de José Machío, novillero de tronío en aquel tiempo, con el que hace su presentación en Sevilla el 9 de agosto, siendo designado con el apodo de «el Barrero», el que respondía al primitivo oficio del lidiador, pues «barreros» se nombraba en Andalucía a los trabajadores ceramistas. No eran las banderillas la meta del diestro carmonés; aspiraba a mayores empresas en la nueva carrera emprendida, y al efecto, durante las temporadas de 1868 y 1869 no sólo trabajó de rehiletero, sino que ajustó corridas como matador en plazas de menor categoría y los resultados fueron, en general, satisfactorios, cobrando fama de estoqueador hábil y valeroso.

Alguien que le había visto trabajar en Andalucía lo recomendó a los arrendatarios de las novilladas madrileñas, y éstos, atentos a ofrecer novedades a los aficionados, contrataron al «Barrero» para dos corridas en la primera quincena del año 1870.

Llegó el nuevo diestro en los primeros días de dicho año y vióse impelido a calmar sus impacencias, pues las lluvias impedían celebrar la corrida de pre-

sentación, varias veces anunciada, hasta que pudo tener lugar el día 16 de enero, en que, luego de correrse los moruchos embolados y de mojiganga, dió comienzo la parte seria del espectáculo con la salida al anillo del toro «Mordío» (retinto), de don Agustín Salido, de Moral de Calatrava.

El bicho resultó bravo y tomó hasta 16 varas de agujetas (Ramón) y Gregorio Jordán, y luego de nada bien banderilleado pasó a la jurisdicción del novel espada; éste vió lo descompuesto que llegó el bicho a la muerte, y con breve faena de muleta entró a herir en la suerte de arrancar y cobró una buena estocada. La afición madrileña saludó con aplausos al sevillano.

El segundo de los novillos de puntas de este día fué «Princeso» (retinto), de don José Maldonado, de Ciudad Real. La faena de muleta que el diestro empleó valió poco, terminando con la vida del toro de un par de estocadas en la suerte de arrancar.

El cronista de esta función escribió: «El nuevo espada Antonio Fernández se mueve demasiado y no remata los pases, ni tiene la defensa que requiere un matador; en su primer toro quedó mejor y arrancó con más arte.»

Repitió su actuación en la novillada siguiente, 23 de enero, en la que lidió los toros «Portugués» (castaño), de Salido, y «Escarapelo» (colorado), de Maldonado, que llegaron difíciles a la muerte, y como el nuevo espada carecía aún de práctica y recursos para pelear con ganado de resabios, sus faenas resultaron deslucidas, aunque valientes.

El cronista se mostró severo, haciendo este resumen: «Antonio Fernández quedó mejor en su primer toro, si bien nos hemos convencido que no sabe por dónde se anda; es valiente, pero no se despegaba los toros con la muleta, porque no consuma los pases, ni sabe vaciarlos por medio del quiebro de la misma; necesita aprender y conocer las condiciones de los bichos para darles las faenas convenientes.»

Cumplido su ajuste con la empresa madrileña, au-

sentóse de nuestra plaza, a la que no había de volver.

Después de estas corridas toreó varias en su tierra, siendo un gran éxito la de Alcalá de Guadaíra el 24 de junio, en la que mató un toro de Guadaíra taquío de la Carrera, bicho de tanto sentido y de tan aviesas condiciones, que causó varias cogidas, sembró el pánico en el ruedo y entre los espectadores, que temieron por la vida del espada. Antonio se hizo con él a fuerza de valentía y lo mató de una estocada volapié que hizo innecesaria la puntilla.

El triunfo de este día le abrió la puertas de la plaza sevillana, en la que hizo su presentación como matador el 24 de julio, un mes después de su triunfo en Alcalá.

Alternó este día en el ruedo de la Maestranza con Laborda, Arjona y «Crispín», estoqueando con aplauso ganado de don Diego Hidalgo Barquero. Siguió toreando de novillero, lo realizó de media espada en corridas de toros y como segunda y tercera figura alternó con espadas de cartel en plazas de menor empeño.

Para que se le facilitasen algunos ajustes en América gestionó su alternativa con la empresa sevillana; no pudo ésta complacerle, por tener ultimados sus carteles de matadores, pero le recomendó a unos particulares que habían arrendado la plaza para una fiesta, la que tuvo lugar el 20 de mayo de 1877, y en la que José Cinco, «Cirineo», le cedió los trastos, y el primer toro «Corneto» (negro), de don Francisco Posada.

La corrida fué pésima por la mansedumbre de las reses; no obstante, la crítica elogió la valentía y buenos deseos del espada, que recibió la alternativa. Después siguió Antonio Fernández la trayectoria de todos los diestros de su categoría: escaso número de corridas en España, continuos viajes a Portugal y América, y cuando la edad avanza, la retirada, viviendo modestamente en su pueblo natal hasta los primeros lustros del siglo XX, por los años 1910 a 1912, que desaparece del mundo de los vivos.

Esta fué, apreciable amigo norteno, la modesta vida profesional de un modesto matador de toros, de cuyo buen corazón, limpio de envidias ni rencores, nos da idea la siguiente anécdota:

Cierto señor amigo suyo, organizador de corridas en plazas de menor categoría, le apalabró para torear en Sanlúcar la Mayor, en la que había de alternar con Manuel Carrión, «el Coracero». Trabajó este diestro para eliminar al «Barrero» de la combinación, lo que no consiguió, dando motivo a una agria discusión entre ambos. Por un accidente fortuito de última hora y ajeno a la fiesta no pudo Carrión tomar parte en la misma, estoqueando Antonio los cuatro toros y cobrando para sí el importe estipulado para ambos espadas.

La sorpresa de Carrión fué tan inesperada como emocionante al recibir la visita del «Barrero», quien le hizo entrega del importe que debía percibir. Este rasgo de hombría de bien selló para siempre una fraternal amistad entre estos lidiadores.

RECORTES



El diestro Antonio Fernández entrando a matar



El Ruedo

Semanario gráfico de los toros

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA

Dirección y Redacción: Hermosilla, 75 - Teléfs. 256165-64

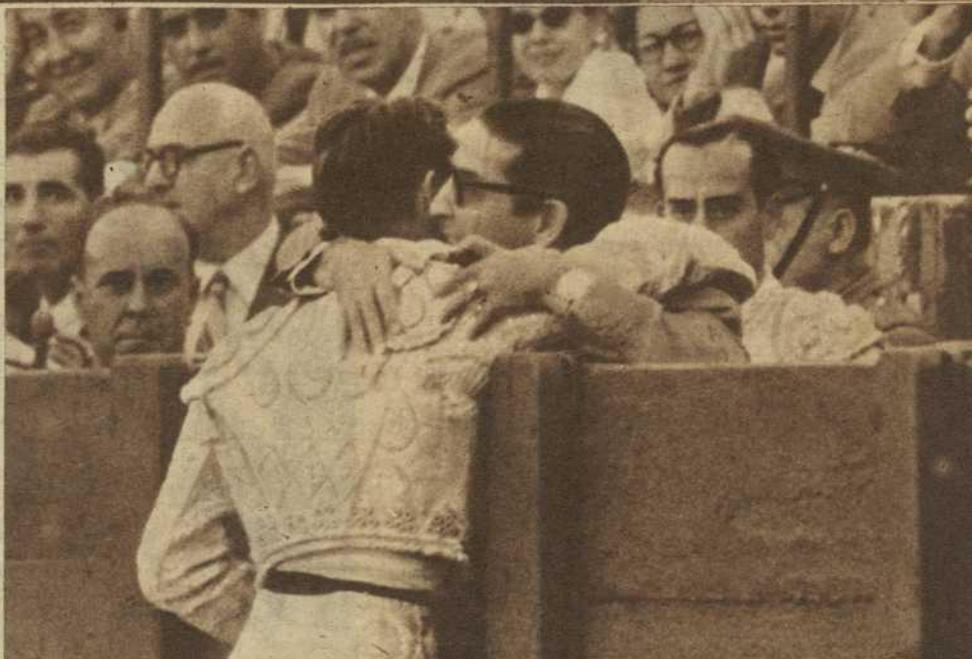
Administración: Barquillo, 13

Director: MANUEL CASANOVA

Año X - Madrid, 1 de octubre de 1953 - N.º 484



La Feria de San Miguel, en Sevilla, no se ha caracterizado este año por la animación en el tendido. He aquí cómo se encontraba la plaza a la hora del paseillo una de las tardes... Una cualquiera de ellas, porque todas estuvieron igual, salvo el domingo de la novillada



En la primera de las corridas de toros se despidió del toreo Manolo dos Santos al que vemos brindar su último toro a su apoderado Gago. Un abrazo emocionado y lleno de añoranzas de tardes triunfales. Manolo dos Santos ha sido un gran torero con grande mala suerte

LA FERIA DE SAN MIGUEL EN SEVILLA

Poca animación en el tendido.-Triunfo del impulso juvenil.-Manolo dos Santos se retira del toreo.-Gravisima cogida de Juan Posada

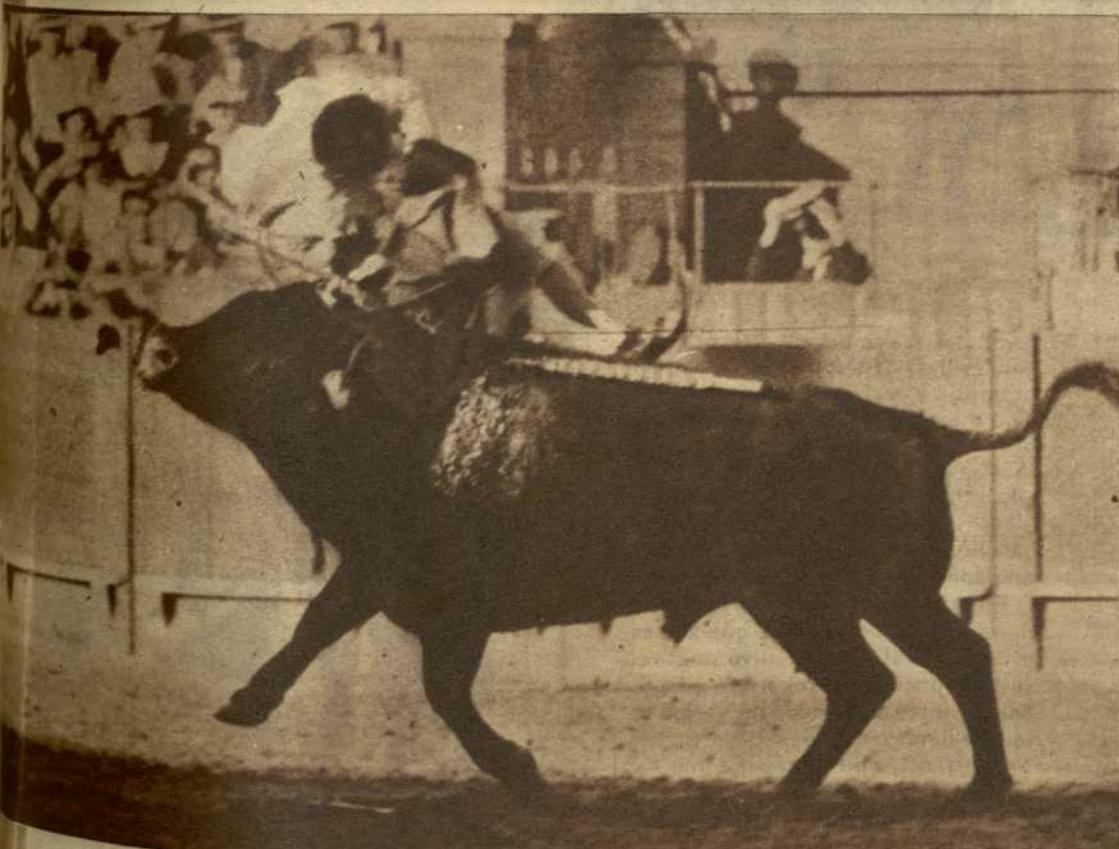
PROLOGO CON NOVILLEROS

HA terminado la novillada de San Miguel —primer espectáculo taurino de la feria septembrina— y la gente permanece en los tendidos aplaudiendo. ¿Qué pasa? Que Jaime Ostos está dando la vuelta al ruedo. Y que la está dando, a petición del «respetable», a pesar de que no ha hecho lo que se dice una «faena», entre otras razones porque era imposible hacerla. Ha hecho una proeza: la de sacar partido a un toro gazapón, soso, de feo estilo, que estaba reclamando el estoque desde que salió —por cierto suelto— de los caballos. Esto es lo mejor que puede decirse de un torero: que interesa y se aplaude incluso cuando no triunfa, porque en verdad no triunfó, ni podía triunfar, si por triunfo se entiende cortar orejas. Para esto no basta el torero; hace falta también el toro. Y Jaime Ostos no lo tuvo en su segundo ni en su primero, como veremos. Y vamos por orden.

Miguel Angel, mejicano, no ha podido con los toros suyos, a pesar de que al menos el primero fué dócil y noble, además de bravo. Y eso que inició bien la faena con la derecha y con la izquierda, obteniéndole pases buenos. Pero se aburrió, y recurrió al truco de mirar al tendido. El público, que había estado con él, se decepcionó y se limitó a esperar que acabase, lo que hizo pronto, recibiendo discretas palmas. En cambio, en el segundo suyo no hubo ni amago de fama. Algunos pases sueltos, y a matar, que fué también cosa breve. En su haber, sin embargo, quedaron varios quites por gaoneras, muy apurados y emocionantes, que se aplaudieron.

El triunfo de la tarde estaba reservado para Pepe Ordóñez, el debutante, que toreó en segundo término y topó con buen novillo, al que, sin embargo, había que llegarle. Así lo hizo Pepe Ordóñez. ¡Y cómo lo hizo! Sueñen ustedes una faena perfecta. ¡Ya! Pues bien, así fué. Los derechazos, perfectos y mandones. Los naturales, largos, elegantes, con dominio y temple, y ligados, sin enmendarse, con el de pecho. Así tres veces. Después vinieron los cambios de mano, los recortes, y a matar, en corto y echándose sobre el morrillo. El enemigo cayó espectacularmente, y el público, pidió, enardecido, las orejas y el rabo. El presidente dió las orejas. En su segundo, que se colaba, estuvo en su sitio y cumplió con una media estocada magnífica.

De Ostos, que toreó en tercer lugar, nos falta decir que hizo a su primero faena, a pesar de que realmente no la tenía. Pocas veces se ha obtenido más de menos. El toro, descompuesto, y



Epilogo de sangre de la tercera fecha de la feria fué la gravísima cogida de Juanito Posada por un toro de Prieto de la Cal. Por un momento se temía la tragedia irremediable, aunque a última hora los pronósticos permiten mantener la esperanza sobre la curación del diestro herido

LA FERIA DE SAN MI



DIA 27.—NOVILLOS DE CARLOS NUÑEZ PARA MIGUEL ANGEL, PEPE ORDÓÑEZ Y JAIME OSTOS

DIA 28. — TOROS DE FELIPE BARTOLOME PARA ANGEL PERALTA, MANOLO DOS SANTOS, "CALERITO" Y JUAN POSADA

DIA 29.—UN TORO DE GUARDIOLA Y SEIS DE PRIETO DE LA CAL PARA ANGEL PERALTA, CAYETANO ORDÓÑEZ, JUAN POSADA Y DAMASO GOMEZ

Miguel Angel tuvo destellos, pero no pudo con la bravura de sus enemigos

el torero, sin descomponerse un momento. Y lo hizo pasar. Claro que no tuvo suerte al matar, pues entró tres veces y perdió lo que en el fondo todo el mundo deseaba para él: la oreja. Y el triunfo merecido. Los toros de Carlos Núñez, bravos, con los defectos apuntados y con buena lámina.

Y así quedó inaugurada la feria. Para comienzo no está mal.

LA RETIRADA DE DOS SANTOS

La primera corrida de toros de la feria sevillana de septiembre ha quebrado la línea de interés y de discreción iniciada por la novillada, pues la pura verdad es, como resumen, que nos aburrimos terriblemente y, salvo breves intervalos, imperó el bostezo y el gesto de cansancio. Acaso lo intuyó así el público, que no llenó ni con mucho, a tono con toda la temporada, los tendidos, especialmente los de sol, en donde predominaban las manchas desérticas.

El ganado de don Felipe Bartolomé ofreció una excelente presentación, haciendo buena pelea con los caballos y presentando en general bravura y codicia, aunque no comodidad. El toro de rejones, de la vacada de don Salvador Guardiola, magnífico de acometividad y de casta. Gracias a ello, el toreo a caballo de Angel Peralta resultó emocionante y espectacular en sumo grado. El prólogo así fué magnífico, merced a un rejoneador que nunca defrauda y que sabe mantener, a punta de valor, de arte y de maestría, el interés del público. ¿Cómo fué su actuación? Como siempre, puede decirse en su elogio, pues ha dominado de tal manera su oficio y su arte que no hay toro para él. Los rejones de castigo,

Jaime Ostos tampoco tuvo fortuna, esta vez por el mal «son» de sus novillos →



Así fué la espectacular muerte del novillo que Pepe Ordóñez hizo desorejar



Manolo dos Santos, poco placeado, tuvo, sin embargo, buenos momentos con la capa

como los de muerte, así como las banderillas, fueron clavados con prontitud y perfección. Especial mención merecieron los rehiletos con ambas manos, sin usar de las riendas de la «Gaviota». No cayó, a pesar de ello, el enemigo, y el caballista, a planta quieta sobre la arena, lo descabelló al tercer intento. Perdió la oreja por esto y dió la vuelta al ruedo.

En primer término de la lidia ordinaria actuó Dos Santos, que se despedía de la afición. No tuvo suerte en su lote, pues sus toros no se adaptaban al toreo apretado, impresionante y valeroso del diestro portugués. No obstante, con la capa, como con la muleta, cuajó magníficos pases que se aplaudieron. Con la muleta tendió principalmente a alfiñar, lo que hizo bien, matando pronto en las dos ocasiones. El público correspondió a su esfuerzo y a su pundonor,

jamás desmentido en las muchas veces que el torero luso pisó el albero sevillano para conocer muchas tardes de gloria. El último toro lo brindó a su apoderado, don Andrés Gago, al que la afición tributó, como al diestro, una cariñosa ovación.

En segundo término alternó —en sustitución de Rafael Ortega— el cordobés «Calerito», que no tuvo suerte, pues su lote, sin lugar a dudas, fué el peor, el más incómodo y de peor estilo. Harto hizo, por eso, con alfiñar en los dos casos, y preparar sus enemigos para la muerte, que dió en ambas ocasiones de manera eficaz. Con la capa y con la muleta nos ofreció detalles de torero con arrestos.

Juanito Posada se llevó la única oreja de la tarde. Y fué ello por haber sabido aprovechar el mejor toro que pisó el ruedo, suave y codicioso. Juanito lo citó desde lejos, por tres veces. Y en las tres embarcó al enemigo en naturales lentos, mandones, elegantes. Una de ellas lo ligó muy bien con el dc pecho. Con la derecha también lo mandó a placer. Y tras algunos adornos clavó la espada perfectamente y el bruto cayó. En su segundo, también dócil, aunque impresionante por su peso y su lámina, Juanito volvió a iniciar lo bueno que hiciera en su primero. Pero en eso quedó, limitándose seguidamente a matar, lo que hizo guapamente.

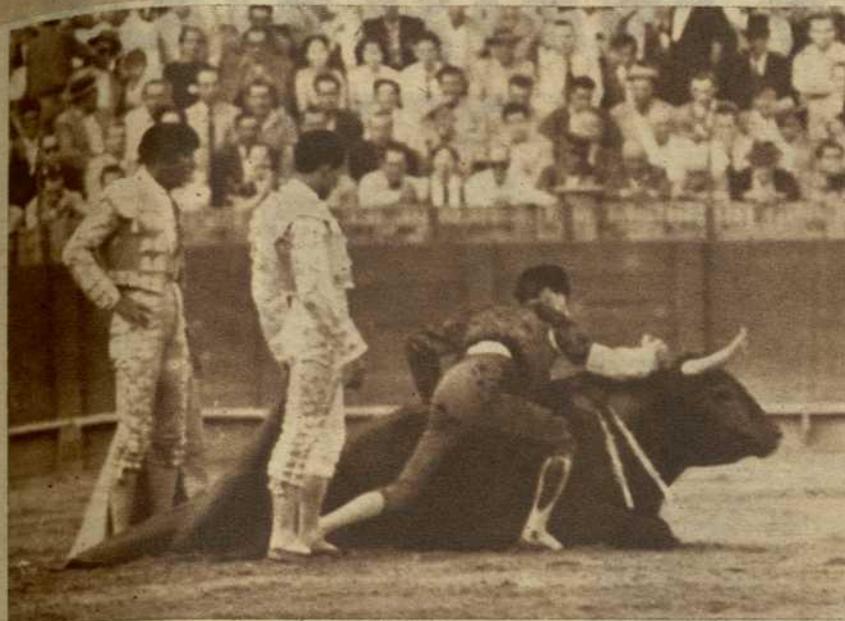
EPILOGO DRAMATICO

Con un epílogo de sangre terminó el martes la feria de San Miguel, tan triste en el orden taurino como en el verbenero y popular. Se debió ello a la grave cogida sufrida por Jua-



«Calerito» tropezó con dos difíciles enemigos, a los que mató pronto y bien

GUEL EN SEVILLA



Juan Posada ve apuntillar al toro de que cortó la única oreja de la tarde

Angel Peralta actuó en las dos corridas, y en las dos obtuvo grandes triunfos

nito Posada, a quien el tercer toro de Prieto de la Cal corneó en varias direcciones, que motivaron un parte médico de tono sombrío. De esta manera se abortó lo que iba para faena, pues el diestro se había ganado ya el entusiasmo del público, forzando el pase con un enemigo demasiado quedado, muy certero de cuerna, que se descomponía a ojos vistos. Varios naturales y rechazos, amén de un quite formidable y una brillante actuación con la capa, en el primer tercio del suyo, quedaron como muestras de lo que podía haber hecho un torero que parecía venir dispuesto a triunfar en la feria.

Con Posadas alternaron Cayetano Ordóñez y Dámaso Gómez, que compitieron en voluntad y valor, con éxito para ambos, y triunfó claro para el primero. A los dos de su lote le hizo faena Cayetano. Faenas perfectas y clásicas, bien que la primera caldeó menos al



Cayetano Ordóñez hizo faena a sus dos toros y cortó una oreja en la última

Dámaso Gómez, que debutaba en la Maestranza, dejó buen sabor de boca en Sevilla

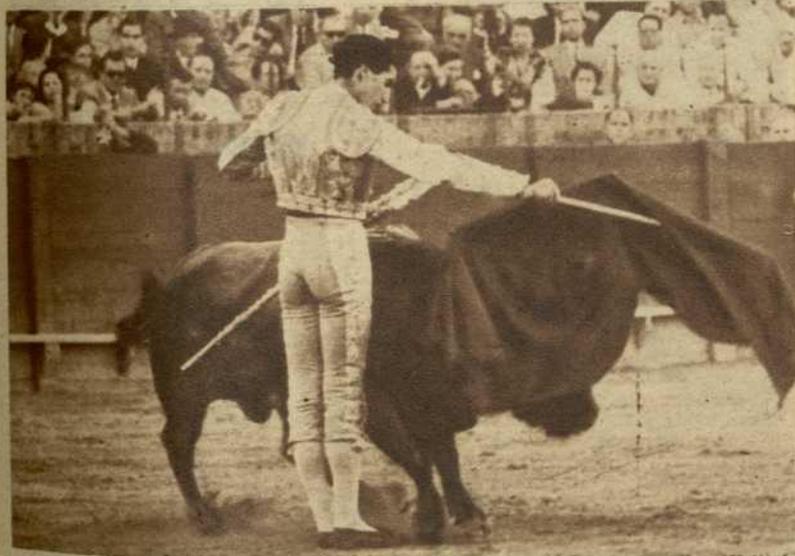
Dámaso Gómez debutó en la Maestranza, y gustó por su frío e impresionante valor, acusado a lo largo de los tres toros que tuvo que matar. El tercero y quinto de la lidia ordinaria presentaban dificultades extremas, que Dámaso venció a fuer de pisarle terreno al enemigo, entre el asombro y la admiración de los tendidos. Los pasó con ambas manos, especialmente al primero, pese a lo mucho que cabeceaba. Mató al tercero de dos estocadas, la última muy buena; al quinto, de estocada y descabello a la segunda. El que cerró Plaza fué también lidiado y estoqueado por Dámaso con valor y destreza, matando después de varios intentos.

Los toros de Prieto de la Cal, bien presentados, con peso y bravura, aunque dificultosos el segundo, tercero y cuarto, que se quedaron en el último tercio.

Prólogo hermoso de la corrida fué la lidia de un toro de Guardiola por Peralta, cuya consagración es ya indiscutible en el arte del torero a caballo. Su triunfo fué idéntico al del día anterior, con la sola diferencia de que esta vez halló en el ruedo un enemigo reservón que no hacía por el caballo. A pesar de ello, desarrolló a placer su repertorio y logró que el toro doblara al primer rejón de muerte. La afición aplaudió con entusiasmo.

Y con esta corrida terminó la feria, en la que ha habido de todo, como en botica —incluida su ración aciaga de sangre—, aunque con alarde de grises y aburrimento.

DON CELES

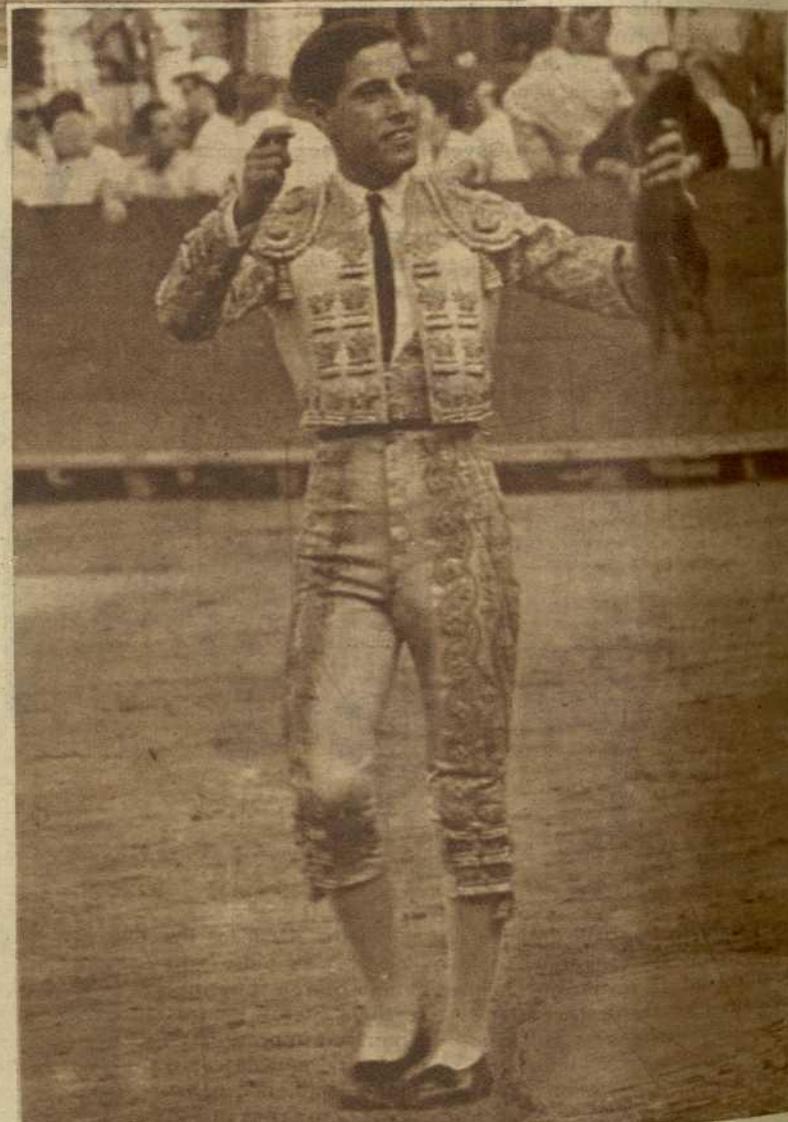


«respetable», que sólo le hizo dar la vuelta al ruedo. En la segunda, sin embargo, se le ovacionó y se pidió con unanimidad la oreja, que la presidencia otorgó muy mercedamente. De destacar en esta segunda fueron las tres series de naturales magníficos a un morlaco impresionante de armas y de kilos, al que recibió muy bien de capa, y cuya lidia dirigió con extremo cuidado, pidiendo oportunamente el cambio del tercio de varas, a pesar de que el bruto seguía derribando caballos. Ordóñez, muy quieta la planta, lo mandó con garbo y lo cuadró, para clavarle el estoque guapamente, haciéndole rodar en el acto. En su primero hizo lo mismo; pero el toro, más soso, le quitó emoción, y lo que debió ser oreja quedó en vuelta. Aun mató Cayetano un tercer toro: el de Juanito Posadas, que quedó en medio del ruedo descompuesto y desafiante. Cayetano acabó con prontitud de varios pinchazos.

Emoción entre los que llevan, gravísimo, a Juan Posada
(Reportaje Luis Arenas)



ANTONIO VAZQUEZ



Después de su gravísimo percance en Valencia, sigue de triunfo en triunfo en cuantas Plazas actúa, como Albacete, Murcia, Requena y Oviedo, cortando orejas y rabos y siendo sacado a hombros

¡PASO A UNA FIGURA!

Apoderado: RAFAEL VAZQUEZ GARCES. Beatriz de Suavia, 74. Teléfono 31699. SEVILLA



El primer par que Manolo Sevilla puso al cuarto



Un derechazo de Raúl Iglesias al quinto

VAYA mi aplauso al ganadero señor Pérez Fernández, que envió desde Carmona seis toros hechos, si bien no todos derechos, con edad, romana y trapío, que, en muchos momentos, sembraron el desconcierto en el ruedo y siempre la admiración en el graderío. Los dos primeros, dos buenos mozos, andaban flojos de remos, por suerte para picadores y peones, y aun así vimos, unos con indignación y otros benévolamente, cómo un banderillero veterano hacía ostentosa demostración de exagerada prudencia al clavar una banderilla de la manera más antiestética que es dable a un profesional. Al quinto, Estevero, número 66, se le dió la vuelta al ruedo a petición de la mayoría del público. Luego hubo alguna protesta de quienes estimaban excesivo el premio. El novillo —toro en verdad— fué excelente. Tomó dos varas recargando mucho y en la tercera derribó y aun volvió a la carga. Posiblemente anduvo falto de un poco de alegría, pero fué suave y muy dócil. Si hubiera caído en manos más expertas y decididas, hubiese lucido mucho más. El señor presidente, nuevo en tal función en Madrid, pudo darse cuenta de lo que es el público de la capital de España desde que están en mayoría los turistas, y, seguramente, no olvidará la enseñanza. En fin de cuentas, si se excedió en algo el señor presidente fué en bondad, y eso no hay que reprocharlo nunca.

El primer bicho, cuya presencia fué saludada con aplausos, fué bueno, pero por su debilidad en las manos no siempre embistió bien; el segundo, que saltó de salida al callejón, fué picado siempre muy atrás, y por ello se cayó varias veces y sus embestidas fueron cortas; el tercero, flojo con los de a caballo, fué bueno para los de a pie; el cuarto, suave y noble, fué aplaudido en el arrastre, y el sexto sacó nervio en el último tercio, pero embistió bien por el pitón derecho. Entre los seis tomaron veintidós varas. Excepción hecha del tercero, todos tuvieron excelentes defensas, y algunos —quinto y sexto, por ejemplo—, más que excelentes.

Si digo que la duración del festejo no llegó a las dos horas y que, sin embargo, pareció largo y pesadísimo, habré hecho el resumen del espectáculo, que fué una novillada económica con picadores y toros.

La entrada no llegó a regular, y menos que regular fué la temperatura que soportamos.

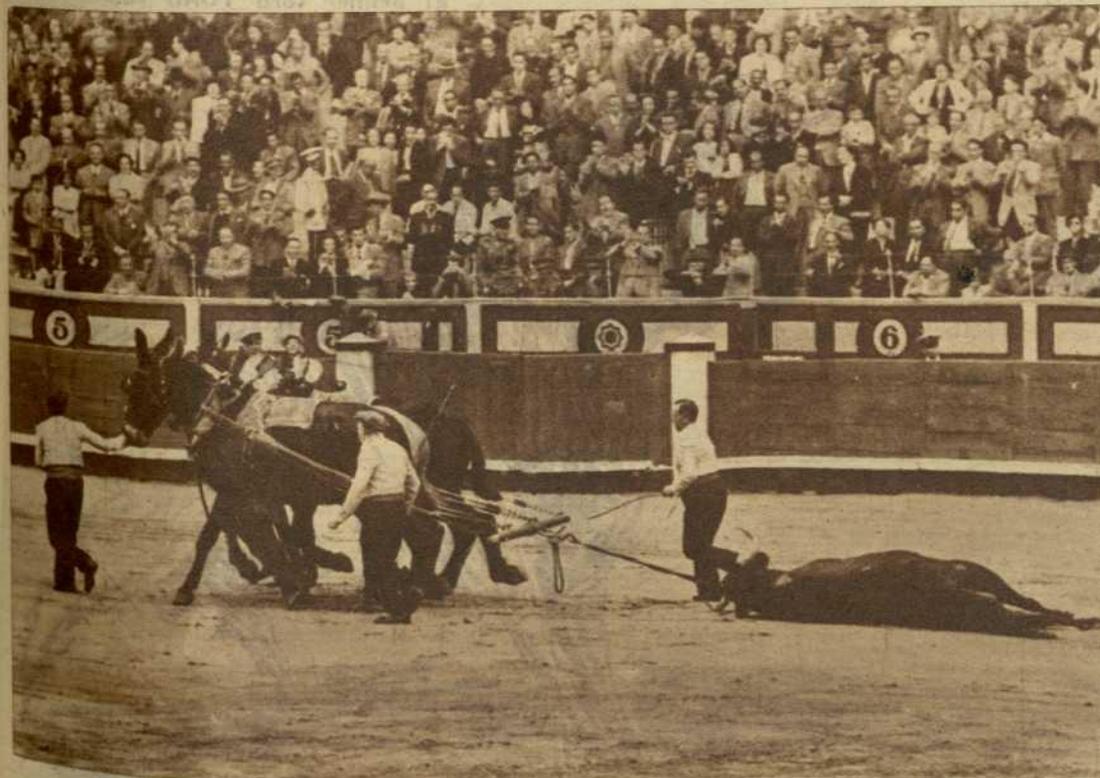
La novillada del domingo en Madrid

Seis reses de Arturo Pérez Fernández para Manolo Sevilla, Raúl Iglesias y Manolo Cano

Una buena corrida de toros para tres novilleros modestos.—A la res lidiada en quinto lugar se le dió la vuelta al ruedo.—El festejo resultó pesado en todas sus partes



Manolo Cano en un natural al tercero



A petición de la mayoría se dió la vuelta al ruedo al quinto (Fotos Cifra Gráfica)

Observé que el paseillo lo hicieron ocho banderilleros y no nueve, y que una vez «cambiada la seda por el percale» y antes de que sonaran clarines y timbales, el primer espada bebió agua con avidez.

Manolo Sevilla recibió al primer astado con una estupenda larga de rodillas. Después fué poco lo que vimos en el primer tercio. El primer espada cogió las banderillas y prendió medio par; volvió a la carga, obtuvo el mismo resultado, y, finalmente, clavó un par caído. El matador brindó su faena al público y dió unos buenos muletazos por alto, pero optó pronto por lo más cómodo y, naturalmente, no logró lucimiento. Veinticinco muletazos, cuatro pinchaduras leves, media delantera y el descabello al segundo golpe.

Manolo Sevilla saludó al cuarto con dos faroles de rodillas y otros dos de pie que arrancaron muchos aplausos. En el segundo tercio Manolo Sevilla se hizo ovacionar con entusiasmo por tres magníficos pares de banderillas. El primer espada hizo faena larga —cuarenta y siete muletazos— y mató de una entera.

Raúl Iglesias, que no se lució con el capote, hizo al segundo faena sosa, pero corta afortunadamente. Menos de veinte muletazos, un pinchazo y un bajonazo. No supo qué hacer con el quinto. Treinta y cuatro pases de distintas calidades, dos pinchazos y otra estocada caída. Hubo división de opiniones cuando Raúl salió al tercio.

Manolo Cano veroniqueó con sabor y gracia al tercero. Llevó él toda la brega en el tercio de varas, y después de saludar al presidente, brindó su faena al público. Treinta y dos muletazos dió Cano al tercero. De ellos, algunos naturales fueron perfectos y otros buenos. Media estocada, cuatro pinchazos, otra media estocada, un intento de descabello, y cuando acertaba al segundo golpe, sonó un aviso. Cano fué ovacionado y salió al tercio. Al sexto lo muletó con el único propósito de hacerle cuadrar. Once muletazos por bajo, dos por alto, un pinchazo y media «del lado de acá».

Dicho está lo que sucedió el domingo en el coso de las Ventas, que fué poco de bueno.—BARICO

El lápiz en *El Ruedo*

LA CORRIDA DEL DOMINGO EN LAS VENTAS

Por ANTONIO CASERO



Manolo Sevilla en un gran par de banderillas al cuarto

Un natural de Manolo Cano a su primer toro



Raúl Iglesias durante su faena en el quinto toro

El primer toro TORO fué muy aplaudido al saltar a la arena



Antonio Casero

Hable usted de lo que no había pensado

ANTONIO ORDÓÑEZ SE HA CORTADO LA COLETA

¿Por qué?



Antonio Ordóñez, visto por Córdoba



El torero herido sale del sanatorio. Antonio Ordóñez, que fué trasladado urgentemente de Valladolid al sanatorio Mateo Milano, donde fué asistido por el doctor Zumel, que ya le había intervenido en la ciudad del Pisuerge, en el momento de abandonar el sanatorio Mateo Milano

—¿Por qué te retiras? ¿Porque eres millonario?
—No.
—¿Porque ahora salen los toros sin arreglar?
—Tampoco.
—¿Por qué?
—Porque dentro de la profesión no estamos los toreros lo suficientemente unidos.
—Un momento. ¿Tu edad?
—Veintiún años.
—¿Y a los veintiún años te vas aburrido?
—Aburrido, no, dolorido.
—Dolor.
—Por el comportamiento de algunos compañeros de la profesión.
—¿Comportamiento en la Plaza o fuera?
—Fuera.
—Aclara.
—¿Para qué? Todo el mundo lo sabe.
—¿Luego han vencido esos compañeros?
—Mal de muchos, consuelo de tontos.
—No entiendo.
—Te lo explicaré. Si lo creen, que así sea, y si no, peor para ellos. A mí, desde luego, me trae sin cuidado.
—La verdad, Antonio, y perdona, de no haberte cogido el toro este

año, te hubieras cortado la coleta igual?
—Sí.
—¿Crees que te secundarán las demás figuras del toreo?
—No estoy dentro del ánimo de ellos.
—¿No sabes que la gente dice que entre vosotros cuatro o seis hay conjuración?
—Mis decisiones son tomadas sin ponerme de acuerdo con ningún compañero.
—Balance. ¿Satisfecho de tu labor artística?
—Sí.
—¿Llegaste donde te propusiste?
—Ningún artista lo logra.
—¿Quedaste a mucha distancia?
—No.
—¿Te arrepientes de algo?
—No.
—Dinero. ¿Cuánto te llevas?
—Lo suficiente para iniciar mi nueva vida.
—¿Has sufrido mucho?
—Mucho. Siempre me costó mucho trabajo conseguir lo que quise.
—¿El mayor disgusto?
—No haber podido actuar este año en la Plaza de las Ventas.
—¿Satisfacciones?
—Muchas.
—Una.
—La novillada del día 20 de mayo de 1951 en Madrid.
—¿El peor rato que te dió un toro?
—En Medellín (Colombia). Salió "esaborio" y he de confesar que fué la única vez que escuché avisos. Me dieron cinco.
—¿Y el peor rato fuera de la Plaza?
—Las polémicas que existen.
—¿Cómo dejas la Fiesta?
—En buen momento.
—Bueno, ¿qué vas a hacer ahora?
—Comprar una finca, dedicarme a ella y crear un hogar.
—Antonio, ¿tu retirada es en serio?

"Porque dentro de la profesión no estamos los toreros suficientemente unidos"

"Ahora compraré una finca para dedicarme a ella y crear un hogar", dice el famoso torero al salir del sanatorio

—Completamente.
—¿Cuándo lo decidiste?
—En el mes de agosto.
—¿No influyó ninguna persona para esta decisión?
—Posiblemente.
—¿Eres feliz?
—Completamente feliz.
—¿Qué se siente cuando se es feliz?
—El deseo de que todo el mundo lo sea.
—¿Uf...!
—Sí, es difícil; pero, según dice un filósofo muy bueno, no es más feliz quien más tiene, sino quien menos necesita.
—¿Cuántos trajes de torear tienes?
—Quince.
—¿Qué harás con ellos?
—Me desprenderé de todos, excepto de un par de ellos como recuerdo.
—Antonio, despidete de la afición, ¡hala!
—Quedo muy agradecido a todos y que me disculpen y perdonen las faltas que haya podido tener.
—Ahora, de la prensa.
—Igualmente agradecido, y perdón también a los que se metieron conmigo y no creyeron nunca en mí.
—De los ganaderos.
—Lo mismo, y que me perdonen por destacar a Carlos Núñez como amigo, a Santa Coloma, que me dió tanto el 20 de mayo referido; a don Manuel González, que me consagró un toro suyo en la feria de Sevilla de 1952, y a don Antonio Pérez Tabernero, que me confirmó la consagración de Sevilla en Madrid la tarde del 15 de mayo de 1952.
—Y, finalmente, despidete de los compañeros.
—Que a todos les dé Dios la suerte suficiente para que consigan lo que les deseo. A ninguno, de corazón, le deseo ningún mal.
—¿A ninguno...?
—¡A ninguno!
—Concordia...

SANTIAGO CORDOBA



«Mis decisiones son tomadas siempre sin ponerme de acuerdo con ningún compañero»



«He ganado el suficiente dinero para iniciar mi nueva vida: comprar una finca y crear un hogar.»



«¿El peor rato que me dió un toro? Uno en Medellín, que salió «esaborio» y escuché cinco avisos»



Del sanatorio, Antonio Ordóñez se dirigió a su domicilio para abrazar a su madre. La foto recoge el momento en que ésta acaricia al hijo querido... (Fotos Martín)

Fino TRES PALMAS



UN VINO INCOMPARABLE DE LA RIVA

NUESTROS PREMIOS

MAS DE **650,000** PESETAS

PAGADAS EN EFECTIVO



AL LEVANTAR LA CAPSULA ENCONTRARA UN DISCO NUMERADO

En cada uno de estos discos va impresa una letra de los que componen la palabra

Espléndido

Nombre que distingue a este magnifico Coñac de la Casa

GARVEY

BODEGAS DE "SAN PATRICIO" JEREZ

Cuando consiga reunir la colección completa de los 10 letras que forman la palabra ESPLÉNDIDO, envíela CON CARTA CERTIFICADA a la Casa GARVEY, la que inmediatamente le remitirá en efectivo un premio de



GARVEY

Así corresponde la Casa a quienes demuestran mayor interés en la venta de su COÑAC ESPLÉNDIDO

(Patente de Invención Económico-Comercial N.º 198.352)

ALGUNOS PREMIOS PAGADOS

D. AGUSTIN FITE COMES

Bar Retiro
Barcelona

19.000 pesetas

D. MANUEL MARTIN CRESPO

Bar Manolo
Salamanca

2.500 pesetas

D. LUIS y JUAN JOSE MARQUEZ

Bar Vasconia
Vitoria

2.000 pesetas

D. SALVADOR TALON TALON

Bar Los Claveles
Grao - Valencia

1.000 pesetas

PREGON DE TOROS

Por Juan León

ESTA visto que por muchas precauciones que se tomen y muchas salvedades y reservas que se hagan al hablar de un espectáculo taurino en trance inminente de celebración, siempre queda un margen considerable imprevisible, o más bien callado por temido, para el error. Es claro que me refiero a cuanto escribí en esta sección el jueves último. Comenzaba por lamentar la baja de "Pedrés" en el primer cartel, de cuatro espadas, que se había hecho público y daba por definitivo el de Aparicio, Ordóñez y "Jumillano" con Peralta de rejoneador. Escrito todo el domingo dió lugar a la vigilante y cuidadosa redacción de EL RUEDO a introducir la noticia de la baja de Ordóñez producida por percance, afortunadamente menos grave, y que la corrida quedaba, al fin, en un mano a mano Aparicio-"Jumillano" y el rejoneador Peralta.

La marcha de la taquilla era excelente. Se habían retirado las reservas y el despacho al público se realizaba con la celeridad suficiente para suponer que el cartel de "No hay billetes" se colocaría antes de dar comienzo el espectáculo. Pero una vez más en esta temporada la corrida se suspendió a la hora del apartado por falta de condiciones en las reses de Sánchez Cobeleda que iban a lidiarse.

Sobre este punto escribí, porque así lo había leído, que técnicos en la materia se habían desplazado a campos de Salamanca para ver las reses y que ellos habían dictaminado que estaban en condiciones de lidiarse en la primera Plaza del mundo. Ni por un instante se me ocurrió dudar de semejante dictamen. Lógicamente pensando, el pendero estaba en buenas manos y ni por un momento se me ocurrió que los tales técnicos, al calibrar los toros a ojo, podrían haberse equivocado y, sin embargo, así ocurrió.

Las molestias producidas a los aficionados, con el desánimo y el mal humor correspondientes, con ser graves y lamentables desde todos los puntos de vista, no son tan lamentables y graves como las consecuencias para la entidad organizadora, al ver frustrado el espectáculo que le iba a proporcionar más ingresos que necesita de modo apremiante.

El remedio debe ponerse sobre la marcha, porque son escasas las oportunidades que quedan en esta temporada. No se puede aceptar la afirmación de que no hay toros, porque ningún aficionado la cree, ni mucho menos la de que no hay toreros. Como fecha queda la del 12 de octubre, con buena tradición y magnifico antecedente próximo. Jerónimo Pimentel dicen que está decidido a que el Montepío no se quede sin su tradicional corrida y es de esperar que todos los toreros den las máximas facilidades. No es sólo el prestigio de la entidad organizadora lo que hay que velar. Algo más se resquebraja.

Se resquebraja la propia Fiesta, que con tantas adversidades como las sufridas en esta temporada parece barco a la deriva sin timón que guíe ni brújula que le oriente. Es natural y corriente que se produzca un hecho lamentable, como el de la cogida de Antonio Ordóñez, que obligue a modificar un cartel. La historia está plagada de casos semejantes y los aficionados supieron siempre a qué atenerse sobre ellos. Pero todo lo demás es consecuencia de equivocadas y discordantes políticas, que por bien de todo debieran terminarse. Cuantas llamadas a la concordia y cuantos esfuerzos se realicen para lograrla son dignos de considerarse por todos y cada uno de los elementos interesados en la existencia de la fiesta de los toros para prestarles su decidido apoyo.

Los diestros son, sin duda, los más interesados. Las situaciones creadas este año pueden dar, en el próximo pésimos frutos, que ellos mismos habrían de recoger. No vale que los que hayan logrado labrarse una situación económicamente holgada se encojan de hombros. Si ellos no están dispuestos a tender la mano a los que llegan, y a solidarizarse con los menos afortunados, que se retiren ya y dejen el campo libre a los que aún no se han contaminado del peligroso virus.

Bien está administrarse. Bien está que en la profesión, por su indudable riesgo, se alcance la fortuna antes que en otras; pero que no sea a costa de los demás y que no sea, sobre todo, a costa de la propia Fiesta.

(Dibujos de Puente y Carrasco.)



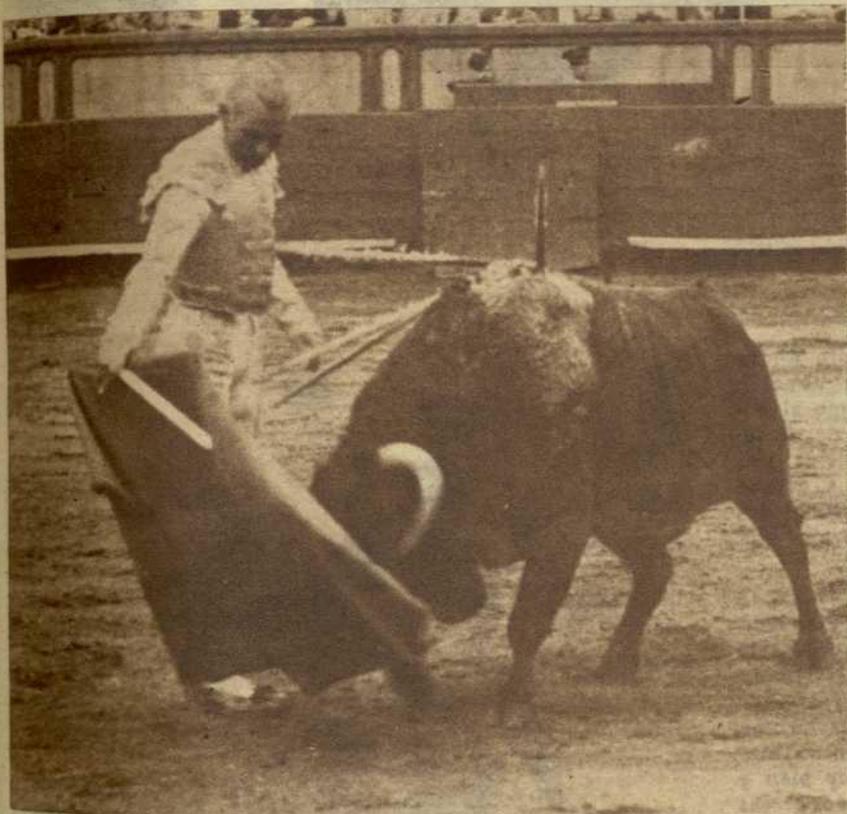


La corrida del
domingo en San Sebastián

Seis toros de Guardiola
para Domingo Ortega,
Mario Cabré y Pablo
Lozano

Artistas de cine, todas ellas
guapisimas, que presidieron
la corrida

Domingo Ortega en una templa-
da media verónica



El maestro Domingo Ortega en un
suave muletazo al primero. En sus
dos toros fué aplaudido

Media verónica templada y justa
de Mario Cabré al segundo toro,
que fué difícil



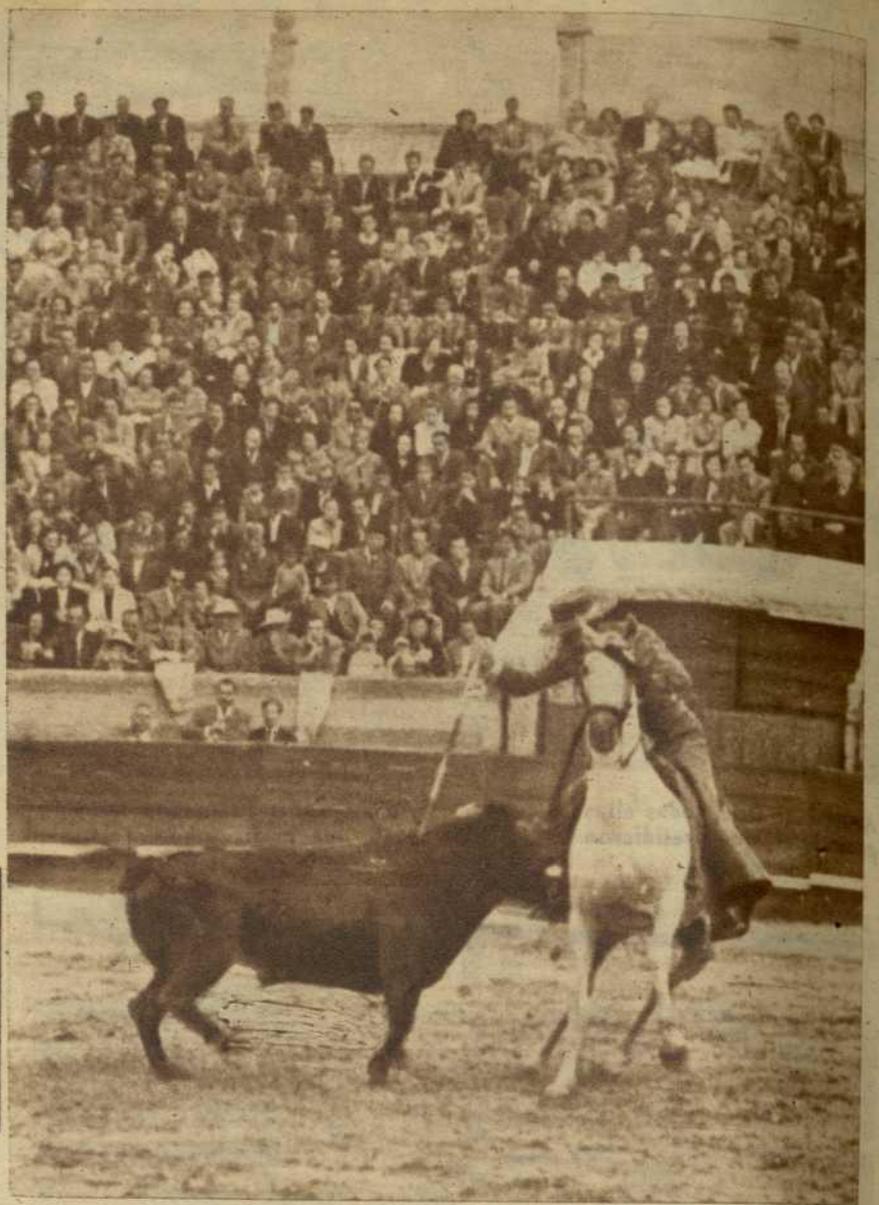
Pablo Lozano, que fué ovacionado en uno y oyó palmas en otro, en un
buen derechazo

Mario Cabré perfilándose para matar al quinto, en el que oyó una gran ovación
v dió la vuelta al ruedo



Hubo una gran entrada en el festival a beneficio del Asilo Mari Leonor. He aquí el paseillo de las cuadrillas

El duque de Pinohermoso rejoneó un toro, que fué bravo, de su ganadería y cortó las dos orejas



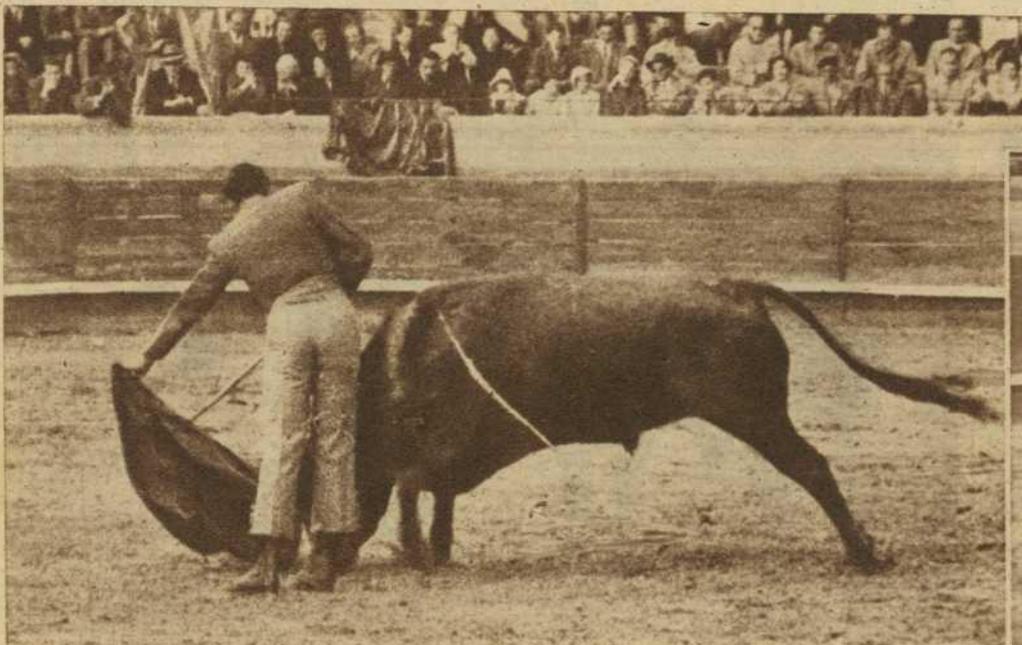
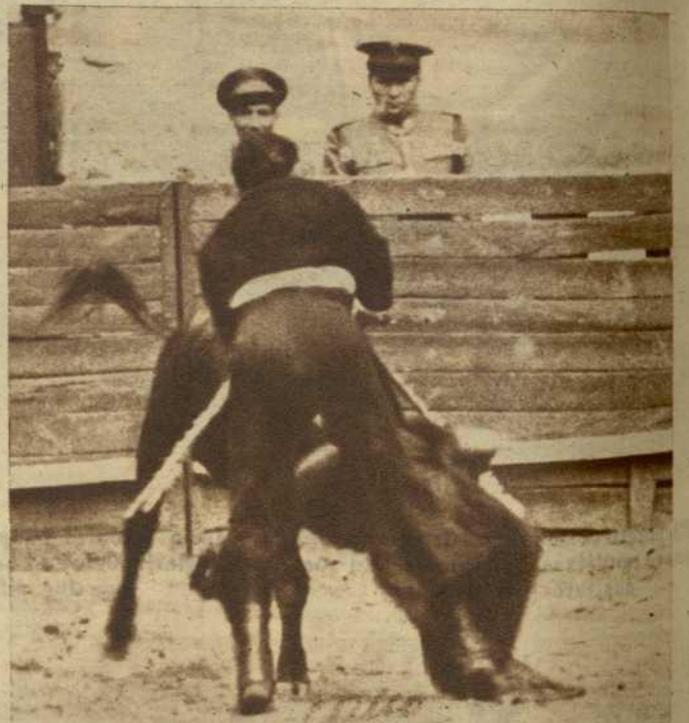
FESTIVAL BENEFICO EN EL ESCORIAL

Reses de diversas ganaderías para el duque de Pinohermoso, "Cagancho", Pepe Bienvenida, "Litri" y José Barroso



Joaquín Rodríguez veroniquando al novillo de Antonio Pérez que mató y al que le cortó las dos orejas

Pepe Bienvenida, que había banderilleado magistralmente y hecho una gran faena, mató muy bien y cortó dos orejas al novillo de Manuel González



«Litri» en un natural al novillo de Arribas. «Litri» cortó dos orejas, rabo y pata y salió a hombros

El novillero José Barroso mató una res de Higinio Severino y cortó una oreja

(Fotos Cano)



OSCAR WILDE, CRONISTA TAURINO



Oscar Wilde

NO me parece apropiado el emitir un juicio artístico o psicológico de Oscar Wilde. Y cito ambas facetas porque las dos, psicológica y artística, han sido suficientemente criticadas. Si muchos analizaron obra por obra y párrafo por párrafo el trabajo de Oscar Wilde: no pocos, más bien otros tantos —pues no se puede hablar de los actos del hombre sin el hombre—, trataron de diseccionar su modo de ser.

Habría mucho que hablar; pero no interesa en este momento lo que se refiere a la personalidad global del genial escritor inglés; me circunscribo a un cuento, y de ese cuento, a un pasaje. Se trata de un maravilloso cuento de la serie fantástica, imponderable, llena de sutilezas, de finisimas metáforas y delicadas escenas que escribió Oscar Wilde: "El cumpleaños de la infanta". En él nos muestra el escritor todas sus virtudes y un aspecto nuevo de su labor literaria: el de cronista taurino.

No hay de qué sonreirse. En efecto, Oscar Wilde, cronista taurino, no crítico. Es muy diferente una cosa de otra, aunque en muchas ocasiones se confundan... Pero dejo aparte lo que pueda dar motivo a polémica; no quiero que me pongan en el aprieto de definir qué es cada una, y solamente voy a resumir lo escrito por Wilde, lo que me ha dado motivos para introducirle en la denominación de cronista taurino.

El ambiente relatado en el cuento, a mi parecer, pertenece a la Corte de Felipe IV. Me afirma en mi posición el que se habla en él de la esposa del soberano, nacida en Francia, o sea Isabel de Borbón, y por cuya muerte el rey siempre presenta un aspecto triste y melancólico y abandona excesivamente las tareas del Gobierno. Luego, Wilco nombra a Pedro de Aragón, el que fue vendido por el conde de la Motte en el Coll de Santa Cristina cuando, mandado por Olivares, iba en ayuda del Rosellón. En conclusión, el personaje central tiene que ser la hija de Felipe IV, la infanta María Teresa, que Velázquez pintó más de una vez.

Se han reunido todos los niños nobles en la improvisada placita, presididos por la infantita, sentada en un sillón de oro y marfil. Los muchachos, montados en multicolores caballos de juguete, sujetando una lanza en sus manos, caracolean por



"La infanta María Teresa", cuadro de Velázquez que se conserva en el Prado

el ruedo, mientras otros, a pie, agitan sus capas escarlatas; el toro, también de juguete, es de mimbré forrado de cuero. El simulacro es tan perfecto, que de cuando en cuando las niñas cortesanas sueltan un "¡Bravo, toro!" que no mejoraría un aficionado plebeyo. Después de una prolongada lidia, el héroe, galán de la infantita —el conde de Tierra Nueva—, logra que el toro se arrodille y pide permiso a la presidencia para darle el "coup de grace". Hunde su estoque en el morrillo del animal con tanta fuerza, que se le desprende la cabeza y aparece el rostro sonriente de monsieur de Lorraine, hijo del embajador francés en Madrid...

No sigo el relato del cuento; de lo contrario, como cuando se descubre el asesino en una novela de misterio, carecería de interés su lectura, y de verdad que merece la pena.

Hay alguna inexactitud en este relato, más bien de orden cronológico que de otra clase. Me parece que la época en que Oscar Wilde, veladamente, encuadra la acción, mediados del siglo XVII, los toros no se mataban a estoque. Además, los nobles no actuaban en las corridas a pie; éste era oficio de lacayos, y por eso llama la atención que fuese el caballero favorito el que matase el toro. Desde luego es muy disculpable este pequeño error, porque sería mucho exigir que el escritor

conociese la historia de la Fiesta de toros y su evolución técnica.

También aparece en el cuento algún signo de leyenda negra, cosa inevitable. Dice Wilde que el rey había perdonado la vida a un médico moro, condenado por el Santo Oficio, a cambio de que embalsamara el cuerpo de su difunta esposa. En otros momentos toca temas políticos y hasta se atreve a dar el motivo por el cual España perdió los Países Bajos. Todo ello detalles de erudición que no hacen al caso.

Resulta extraño que Oscar Wilde describiera una corrida de toros, aunque sea de juguete, en el tiempo en que vivió. Hoy, que se organizan corridas en homenaje de contingentes numerosos de extranjeros, no es difícil que un escritor de más allá de nuestras fronteras se inspire en temas taurinos. Wilde no tenía folletos en inglés ni agencias de viajes que le diesen detalles de lo que era un festejo taurino; su afán de originalidad, su inmensa cultura y su inquietud tematólogica lo llevaron a buscar lo más pintoresco de cada país, y de ahí que aprovechara una ocasión para hablar de la fiesta más española.

En agradecimiento a su labor propagandística ¿no sería justo nombrarle aficionado honorario?

AMONTILLADO
ESCUADRILLA
UN VINO VIEJO
CON NOMBRE NUEVO
EMILIO LUSTAU (JEREZ)

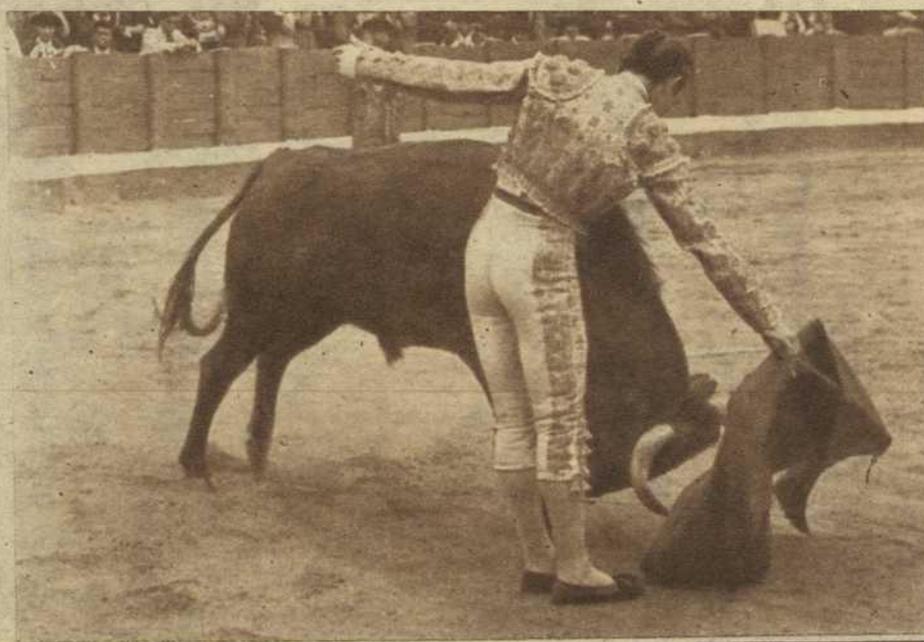


«Calerito», «El Ranchero» y José María Martorell hacen el paseo en la Plaza de Pozoblanco



Angel Peralta, una vez más, tuvo una lucida actuación y cortó dos orejas y rabo

En Pozoblanco: Angel Peralta, Martorell, «Calerito» y «El Ranchero» TOROS DE ANTONIO PEREZ TABERNEIRO



Un derechazo de José María Martorell al cuarto toro, del que cortó las dos orejas



«Calerito» en un momento de la faena que hizo al quinto. Manuel cortó las dos orejas y el rabo

«El Ranchero» también cortó orejas y rabo. Aquí le vemos antes de herirse con el estoque en la cabeza

Corridas de Feria en

SABADO día 26.—No fué obstáculo el tiempo lluvioso y frío que se disfrutaba en Pozoblanco para que la Plaza presentase un lleno total al sol y buena entrada a la sombra. Se lidió una corrida de toros de la ganadería salmantina de don Antonio Pérez Tabernero, bonita de tipo, terciada de peso y desigual en bravura.

Fué muy bueno el que correspondió a Angel Peralta, el consumado rejoneador sevillano, que realizó una auténtica exhibición ecuestre, colocando certeros rejones, magníficos pares de rehiletes a una y a dos manos, con dominio pleno de la cabalgadura, y acertó al segundo rejón de muerte, por lo que, entre ovación de gala, le fueron concedidas las dos orejas y el rabo de su enemigo.

Ya en lidia ordinaria, Martorell, en su primer toro, bien colocado de defensas, toró muy bien a la verónica. Brindó la muerte a «K. Hito», que ocupaba una barrera y la faena fué lenta y suave, cuidando del toro, que tenía media arrancada y poquita fuerza. Escuchó música el espada, y tras de matar de un pinchazo, una estocada corta y descabello, dió la vuelta al ruedo. El cuarto era muy «moletito» de cabeza, y José María brindó al público, y el trasteo fué, asimismo, dominador, con porfía, exposición y aguante. Otra vez sonó la charanga, y como una estocada fué suficiente, el diestro alcanzó el premio de las dos orejas, con las que dió la vuelta al anillo.

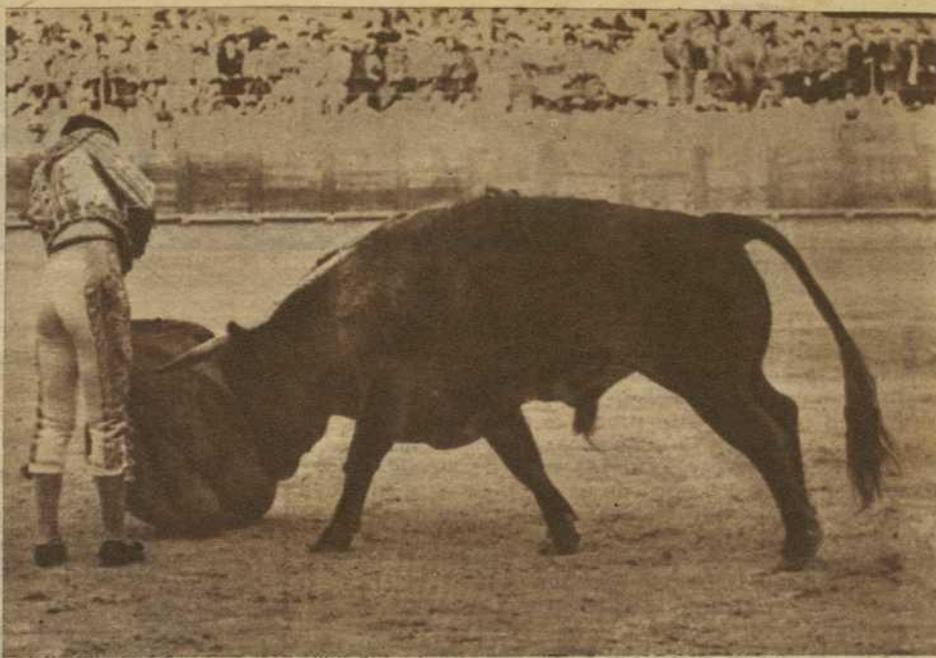
«Calerito» se las hubo en primer lugar con un toro manso, con fuerza, que llegó incierto a la muleta y, además, achuchaba lo suyo. La faena fué breve, con la única idea de sujetar al toro, y terminó de una estocada corta y descabello. En el quinto, bravo y también con fuerza, dió «Calerito» dos series de lances muy buenos. Y con la tela roja —después de brindar al respetable— comenzó por estatuarios, muy quieto, y persiguió por otros pases fundamentales y adornos, entre la música y las aclamaciones de la concurrencia. Sobresalió una tanda de naturales, rematados con el de pecho. Mató de una gran estocada y le fueron concedidas las dos orejas y el rabo del animal, dando la vuelta al redondel.

Otro torito bravo correspondió a «El Ranchero» en primer lugar. Y bien que lo aprovechó el «manito». Lo lanceó en tablas, valiente y ceñido, y quitó por gaoneras con gran emoción. Brindó al público la faena, que fué, asimismo, emocionante, porque el torero se afirmó mucho y puso en práctica todo su repertorio de muletazos. Oyó constantes ovaciones y música, y al matar de dos pinchazos y una estocada, se le concedieron las dos orejas y el rabo, con cuyos trofeos dió el paseo circular. Se hirió con el estoque levemente en la cabeza, y salió para matar el toro que cerró plaza, mediante breve labor, tres pinchazos, media y descabello.





Los tres matadores que habían actuado el sábado el Pozoblanco torearón el domingo en Córdoba



Un natural de José María Martorell al cuarto toro. Martorell cortó las dos orejas

Pozoblanco y Córdoba

En Córdoba: Martorell, "Calerito" y "El Ranchero" Toros de Luis Ramos Paul (Villamarta)



yante a la muleta, pero José María le ha tanteado con mucha sapiencia y después le ha toreado muy bien, muy en maestro, sobresaliendo varias tandas de pases naturales, rematados con el de pocho. Entre grandes ovaciones y música, ha habido adornos, manoleínas, tocaduras de pitones y arrodillamiento. Una corta y descabello y el diestro obtuvo las dos orejas, entre clamorosa ovación, y la vuelta al ruedo.

"Calerito" se las ha habido con un primer toro terciadito y bravo. Y bien ha aprovechado tales circunstancias, porque le ha toreado muy bien con el capote —por verónicas y chucuelinas—, y la faena de muleta —brindada al público— ha provocado el entusiasmo general y los honores de la música. Comenzó por estatuarios y hubo luego naturales superiores, de pecho, manoleínas... Y cuando estaba caldeado el ambiente y se esperaba la estocada, como colofón, "Calerito" pinchó dos veces, recetó una estocada y descabello. Y se le aplaudió mucho, pero se le fueron de las manos las orejas de sus enemigos.

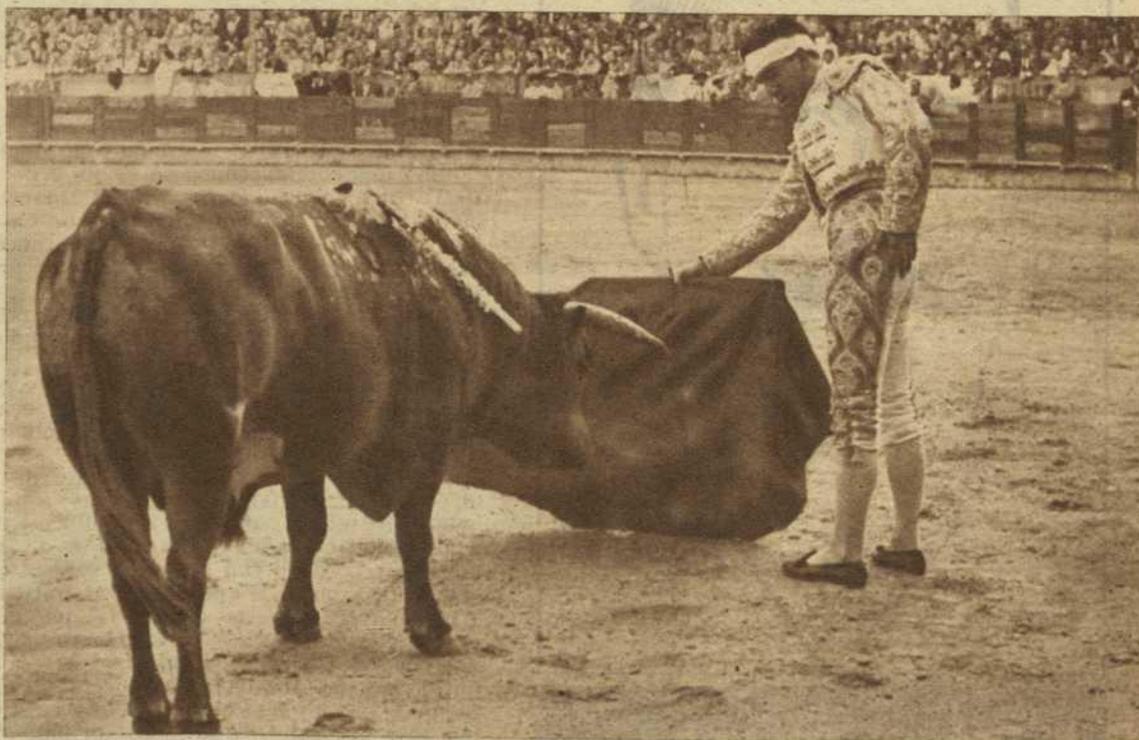
En su primer toro y en su segundo, Calero se lució con el capote, como hemos dicho. Pues

con la muleta, en el quinto de la tarde, no pudo redondear su labor, porque el toro, manso, tenía tendencia a huir y se iba del trapo, pese a la porfía del espada. Una estocada, un pinchazo, una corta y descabello empleó para el despene.

Y "El Ranchero". No tuvo suerte Jorge Aguilar en su presentación en Córdoba, acaso por el interés que él tenía en llevarse para su tierra un triunfo en este ruedo. Su primer toro era gordo y de mal estilo en la embestida. No había posibilidad de confiarse con la muleta y así se desarrolló la faena, que finalizó con un pinchazo, media estocada y descabello. Quiso sobreponerse el mejicano en el que cerró plaza, en el que hizo un buen quite con el capote a la espalda. Luego brindó al público. Y toreó por altos, por naturales y de pecho e incluso intercaló alguna pedresina. La música amenizó el trasteo. Pero tampoco tuvo suerte el azteca con el pincho. Atacó seis veces y, por fin, de media estocada se entregó el toro. Cariñosas palmas acompañaron a "El Ranchero" hasta el estribo.

José María Martorell fué sacado a hombros.

JOSE LUIS DE CORDOBA



"El Ranchero" no tuvo suerte en Córdoba, Plaza en la que se presentaba. Derrochó voluntad y fué aplaudido (Fotos Ricardo)

"Calerito" muleteando a su primero. Hizo una gran faena, pero estuvo poco afortunado al herir

DOMINGO día 27. — Cartel semejante excepto la actuación del rejoneador— al del día anterior en Pozoblanco. En cuanto a concurrencia de público podemos expresarnos igual: lleno en sol y buena entrada en sombra. La corrida de Luis Ramos Paul fué desigual en tipo y bravoura. El primero fué manso, gazapón, incierto, con peligro por el lado derecho, y Martorell tuvo que limitar la faena a un tanteo breve e inteligente, subrayado con un pinchazo y una estocada corta. Al cuarto lo saludó Martorell con unos lances lentos. Tampoco llegó el toro bo-

Los toros
en el
extranjero

GANADEROS PORTUGUESES
EMILIO INFANTE DA CÂMARA



FUNDO esta ganadería don Rafael José da Cunha, que a su muerte la legó dividida en dos partes, correspondiendo una de ellas a don José da Mota Gaspar, por los buenos servicios que como gerente prestó a don José Cunha durante cuarenta y dos años. A la muerte del señor Da Mota Gaspar, ocurrida el 2 de agosto de 1889 (setenta y dos años de edad), pasó a su hija doña Emilia Gaspar y a su marido don Emilio Infante da Câmara.

Nació este ganadero en Vale da Figueira el día 7 de julio de 1854. Como este señor sabía del negocio, conservó, durante cincuenta y un años, de paciente y rudo trabajo, la herencia de su suegro. Probo y honrado, títulos que ganó y disfrutó, dejó en la memoria de todos su recuerdo grato y respetuoso.

Un día de San Pedro, en la desaparecida Plaza de toros llamada del Campo de Santa Ana, el toro "Raiado", de esta ganadería cogió al "cavaleiro" José Maria Casimiro Monteiro, al que mandó junto con su cabalgadura para dentro de la barrera.

También dió mucho que hablar el célebre toro "Caraza". El "Caraza" fué corrido diez veces. La primera en la ya mencionada Plaza del Campo de Santa Ana en 1890, siendo banderilleado por el valenciano Felipe Aragón, "Minuto". En 1891 lo torearon en Cintra, Vizéu y Nazaré, y el 92 en Tomar y Oporto, en la Plaza llamada Coliséu Portuense. En 1894, en Vendas Novas y otra vez en Lisboa, esta vez en la nueva Plaza llamada de Campo Pequeno, siendo lidiado esta vez por el "cavaleiro" Vitorino de Avelar Froes. Este mismo año 94, el día 2 de agosto, celebró la corrida de su beneficio, con la inclusión del toro "Caraza", el malogrado "cavaleiro" Fernando de Oliveira.

Este toro fué regalado después al rey don Carlos de Braganza y muerto por éste a tiros. La cabeza la conserva embalsamada en su museo taurino, llamado de Joaquín Alves, el aficionado de Caldas de Rainha don Paulino Montez, en estado demostrativo que el tiempo no pasa en balde. Según se desprende de ella, el pelo del toro "Caraza" era albaio.

Rafael Molina, "Lagartijo", que entonces contaba cincuenta y un años de edad, actuó por última vez en la referida nueva Plaza de Campo Pequeno,



Emilio Infante da Câmara (hijo)

ño, de Lisboa, el día 18 de diciembre de 1892, lidiando ganado de don Emilio Infante da Câmara. Joao Laureano, banderillero portugués, fué cogido por el toro "Espeto" la misma tarde en que "Lagartijo" actuó por última vez en Lisboa, dejándole inútil para la profesión.

"Guerrita", Rafael Guerra Bejarano, hizo su presentación en Lisboa con toros de don Emilio Infante da Câmara el día 20 de julio de 1893.

El día 6 de mayo, con toros de este ganadero, se realizó una corrida concurso entre cavaleiros, también en la Plaza de Campo Pequeno.

En esta misma Plaza se realizó otra corrida concurso entre cavaleiros, el día 16 de mayo de 1895, lidiándose trece toros de Infante da Câmara. Dice la noticia que seis de ellos ya habían sido corridos.

También en la misma Plaza y en el mismo año de 1895, el día 4 de agosto, el primer toro de la corrida, que pertenecía a este mismo ganadero, cogió al rejoneador Adelino Raposo, fracturándole una clavícula, quedando el caballo que montaba casi inutilizado.

Con toros de Emilio Infante da Câmara tomó la alternativa en Campo Pequeno, el cavaleiro Francisco Simoes Serra, el día 7 de julio de 1897.

Hubo una corrida concurso el día 7 de junio de 1903, entre los ganaderos Emilio Infante da Câmara, Faustino da Cama, marqués de Castelo Melhor y Manuel dos Santos Correira Branco, alcanzando el premio, el toro "Carapuzo" de Emilio Infante da Câmara por su bravura.

Otra corrida concurso entre ganaderos se realizó el día 3 de octubre de 1920, ganando el premio otro toro de este hierro.

La depuración de la sangre de este ganado la consiguió el señor Infante da Câmara con un trabajo meticuloso de tientas, consiguiendo una buena casta y un prestigio envidiable.

Su hijo, el doctor Emilio Infante da Câmara dice en unas declaraciones hechas a la revista "Vida Ribatejana", del mes de julio de 1940, que a los diecisiete años de la muerte de su padre aún era recordado con nostalgia y respeto por los cincuenta y un años que dedicó al trabajo.

De los toros de esta ganadería que más fama alcanzaron aparte de "Caraza", fueron: "Caldeiro", negro y "acaldeirado" o brocho, que era muy conocido por los aficionados y toreros de ese tiempo, pues fué toreado cinco o seis veces por el rejoneador Manuel Casimiro de Almeida.

"Rochete", negro lombardo, que resultó bravo y con mucho nervio. Fué lidiado la primera vez por

Hierro de la ganadería portuguesa de Emilio Infante da Câmara

el cavaleiro Francisco Simoes Serra, el cual después de clavarle el segundo rejón, fué cogido de gravedad.

"Americano", negro lombardo, fué también un toro muy bravo, lidiado por primera vez por el cavaleiro Joaquín Alves, en Mealhada. Después de esto fué lidiado dos o tres veces más, demostrando siempre la misma bravura. Fué vendido más tarde para semental.

"Sariho", cárdeno, muy bravo para la lidia a caballo. Era de mucho poder y rapidísimo en la embestida. La primera vez fué lidiado también por el rejoneador Joaquín Alves y más tarde por Manuel Casimiro de Almeida, en Campo Pequeno, al que puso en grave aprieto, hasta el punto de verse Teodoro Gonçalves y otros artistas en apuros para auxiliar al inolvidable cavaleiro.

"Judeu", negro, fué uno de los mejores toros de la ganadería de Vale da Figueira. Se lidió diversas veces a pie y a caballo, ocasionando algunas cogidas, acabando como semental, dejó magnífica reata.

Según las declaraciones de su hijo, don Emilio Infante da Câmara, padre, empezó a trabajar con diecinueve años, pues si nació el 7 de julio de 1853 y murió en el que fué hotel Borges, situado entonces en el Chiado de Lisboa el día 3 de octubre de 1923, tenía cuando acaeció su muerte setenta años. Si trabajó durante cincuenta y uno, restan, si Pitágoras no miente, dos diecinueve que al principio decimos. A su fallecimiento pasó la ganadería a sus hijos don Emilio y don José Infante da Câmara, que la tuvieron hasta 1947, fecha en la que acordaron separarse, dividiéndose la ganadería en partes iguales a los veinticuatro años de la labor conjunta.

Hoy, por fallecimiento de don Emilio (hijo), se anuncia su ganadería, Herederos de Emilio Infante da Câmara, y la otra parte a nombre de don José Infante da Câmara, cuyos historiales continuaremos.

A. MARTIN MAQUEDA



Emilio Infante da Câmara (padre)

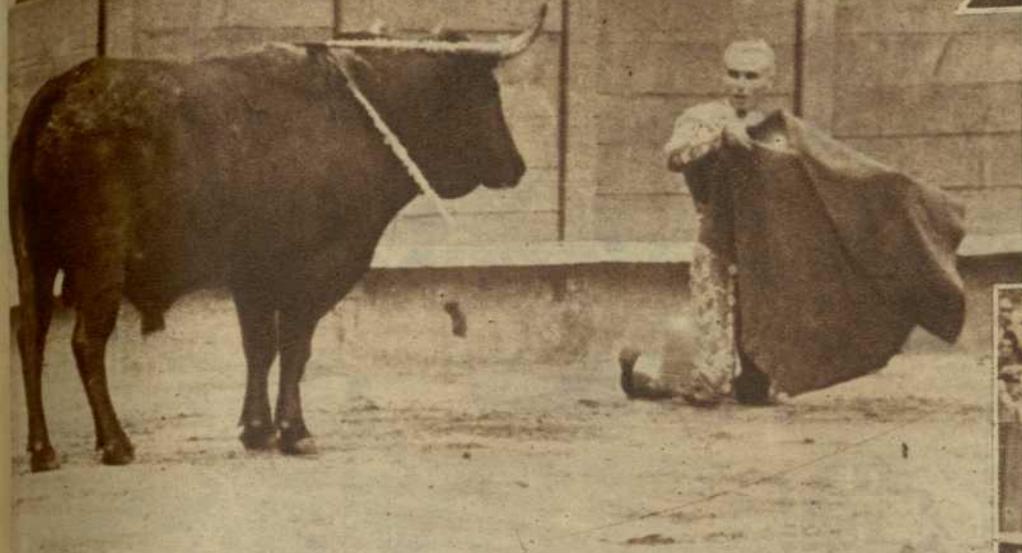


José Infante da Câmara



La corrida del día de la Merced * en Barcelona *

Tres toros de Manuel González y cuatro de Samuel para Domingo Ortega, "Pedrés" y Dámaso Gómez



Domingo Ortega inició así una de las faenas que hizo en su tarde triunfal en Barcelona



Torear así, dominar de esta forma, es cosa reservada a muy pocos; uno de ellos, Domingo Ortega

Única celebrada de las anunciadas

CON mal signo fueron proyectadas este año las corridas de la Merced, pues de los cuatro espectáculos anunciados, solamente se celebró uno, el del día 24, festividad de la Patrona.

La corrida y la novillada preparadas para los días 25 y 26, respectivamente, fueron suspendidas por las lluvias torrenciales que cayeron.

Y la corrida del domingo día 27 quedó sin efecto porque los veterinarios desecharon tres de los toros que iban a lidiarse (pertenecientes a la ganadería de don Alipio Pérez T. Sanchón), y la Jefatura Superior de Policía acordó su suspensión.

Así, pues, la feria taurina quedó reducida, como digo antes, a la primera de las corridas anunciadas; actuaron en ella Domingo Ortega, «Pedrés» y Dámaso Gómez, y fueron encerrados tres toros de Manuel González y otros tres de Samuel; pero el quinto, de González, fué retirado por renquear algo de una pata y sustituido por otro del referido Samuel, y como Domingo Ortega regaló un séptimo toro, que fué de González, se lidiaron tres de esta ganadería y cuatro de aquella, todos ellos con la bravura necesaria para cumplir bien con los picadores.

Domingo Ortega realizó con el primero, de González, una faena modelo de dominio, mando y suavidad, que siguió el público con gran alborozo, y tuvo como remate una estocada superior, con lo que no hay que decir que el veterano maestro obtuvo la oreja y oyó una ovación. Al cuarto, de Samuel, que llegó aplomadísimo a sus manos, se limitó a darle unos muletazos por la cara y lo mató con un pinchazo hondo y un descabello a la primera. Y al séptimo, cuya lidia transcurrió entre frenético entusiasmo, lo toreó de capa de un modo maravilloso, lo pasó de muleta con una finura y una naturalidad asombrosas y le dió muerte con un pinchazo, una buena estocada y un descabello a la primera. Le concedieron las dos orejas y lo pasearon a hombros.

«Pedrés» se reveló con su primer enemigo, de los de Samuel, con el que llevó a cabo una labor que encandiló al público desde el principio al fin, por el terreno en que fué realizada y la limpieza que presidió en su ejecución, sobre todo en los pases naturales con la derecha y los de pecho, con los que levantó oleadas de entusiasmo. Mató con un pinchazo, media en lo alto y un descabello a la primera; le dieron la oreja y escuchó una gran ovación con vuelta al ruedo. Al otro, el sustituto, que llegó a la muleta con embestida corta y tirando sobriamente (casi fué alcanzado en una), lo toreó sobriamente y lo despachó con media buena que le valió palmas nutridas.

Dámaso Gómez realizó con la muleta dos faenas de primer orden que dejaron completamente some-



Una pedresina del creador de este muletazo a su primero, al que hizo gran faena



Un quite de Dámaso Gómez durante la lidia del sexto toro, del que cortó las dos orejas (Fotos Valls)

tidos a los espectadores, los cuales dedicaron al valiente madrileño ruidosas ovaciones en el curso de las mismas. Pero con el de Samuel se le melló el sable, pues cuando lo descabelló en la primera había dado tres pinchazos y media atravesada. En cambio, al sexto, luego de agarrar una tendida, lo descabelló, también a la primera, y le dieron las dos orejas, amén de sacarlo a hombros, con el maestro de Borox.

En fin, una jornada que dejó muy contenta a la gente.

Y cuando nos las prometíamos muy felices para los días sucesivos, «vinieron las lluvias», pues la última corrida también la habría anulado el agua si la Jefatura Superior de Policía no se hubiera adelantado a hacerlo.

Una feria frustrada.

DON VENTURA



FESTIVAL BENEFICO EN MEJICO

La fiesta fué organizada por la esposa del Presidente de la República, y torearon Pepe Ortiz, Heriberto García, Jesús Solórzano, Paco Gorráez, Silverio Pérez y Carlos Arruza



La esposa del Presidente de la República, doña María Izaguirre de Ruiz Cortines, organizadora del festival a beneficio de los huérfanos del Colegio del Remedio y de los deudos de Ricardo Torres, fué recibida con una gran ovación

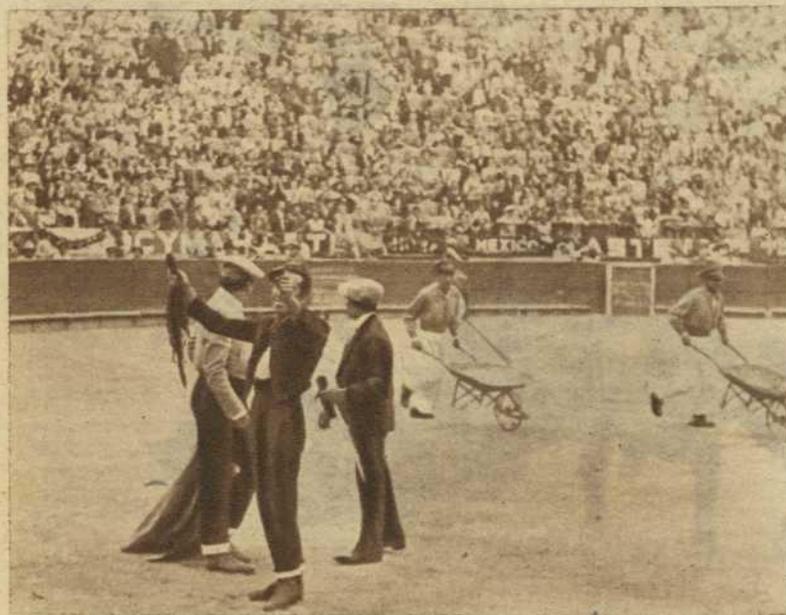
Los matadores Heriberto García, Solórzano, Gorráez, que cortó oreja; Arruza, Pepe Ortiz y Silverio Pérez, todos retirados, saludan al público



Pepe Ortiz, que dió dos vueltas al ruedo, correspondiendo a la ovación que se le tributó



El que fué «rey del temple» cortó una oreja. Aquí vemos a Chuchó Solórzano en su vuelta al ruedo



También Heriberto García dió dos vueltas al ruedo e hizo recordar lo gran muletero que fué

Silverio Pérez toreó de forma extraordinaria, mató muy bien y cortó las dos orejas y el rabo

Arruza cortó dos orejas y rabo y salió a hombros. En segundo término, huérfanos del Colegio del Remedio, a los que el público aplaudió cariñosamente

(Fotos Cifra Gráfica)



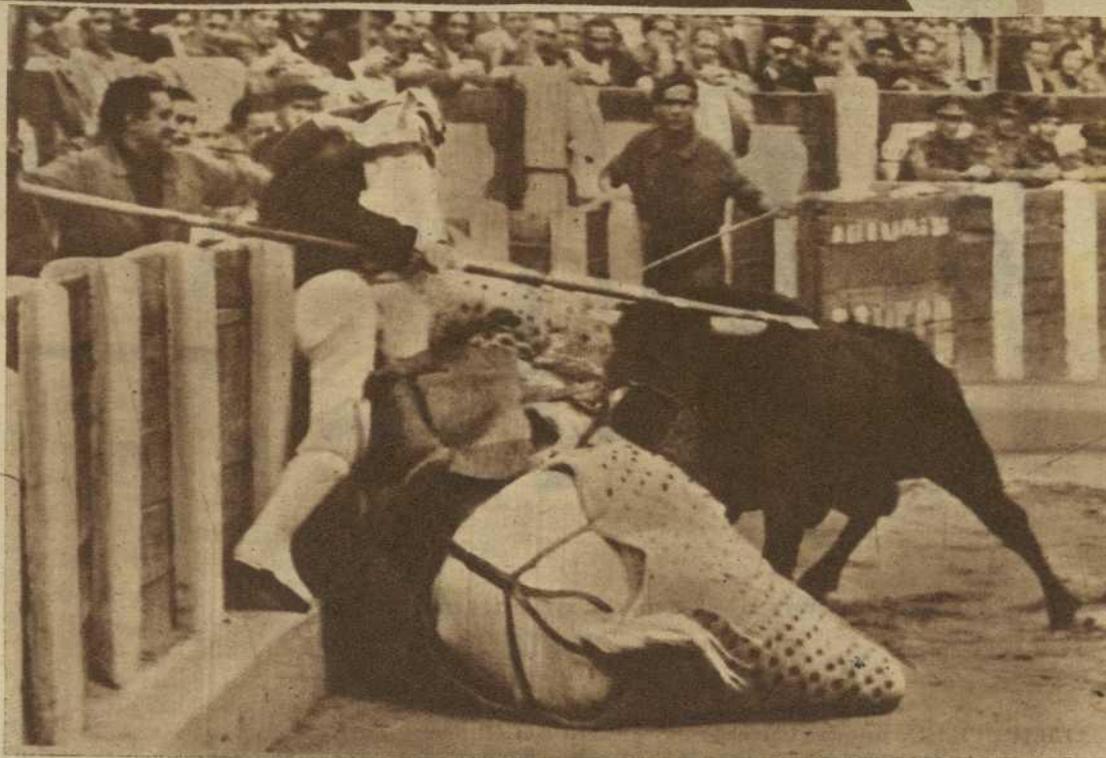
✧ La corrida del domingo en Valladolid ✧

Un toro de Sánchez y Sánchez para Angel Peralta y seis de Dominguez Pérez de Vargas para "Niño de la Palma", Chaves Flores y Jerónimo Pimentel



Angel Peralta, acaparador de orejas y rabos, que también cortó en Valladolid, en un rejón

En la última corrida de la feria de Valladolid abundaron los batacazos y las caídas al descubierto



Un natural de «Niño de la Palma» durante la faena que hizo al primero. Oyó aplausos



No estuvo afortunado Chaves Flores. Hubo división de opiniones en un toro y pitos en otro



Tampoco fué feliz la reaparición de Pimentel después de la grave lesión sufrida

Como el triunfador fué Peralta, un locutor le entrevistó después de su triunfo (Fotos Carvajal)

NOVILLADA de FERIA en HELLÍN



Carlos Corpas, «Chicuelo II» y Manuel Cascales al hacer el pasillo

Seis novillos de doña María Teresa Oliveira para MANUEL CASCALES (oreja) - CARLOS CORPAS (oreja) y «CHICUELO II» (cuatro orejas y rabo)

ALBACETE. (De nuestro corresponsal.)—Nos desplazamos el domingo a la industriosa ciudad hellinera, que goza de bien ganado prestigio taurino por la categoría que siempre tuvieron sus corridas de feria. Este año ha abierto la feria una novillada de doña María Teresa Oliveira —bravisima, con mucha casta, que realizó una gran pelea, derribando en varias ocasiones— que se encargaron de despachar Cascales, Carlos Corpas y «Chicuelo II».

El triunfador absoluto de la jornada fué Manuel Jiménez, «Chicuelo II», que con el capote bordó verónicas y chicuelinas con una precisión admirable, exponiendo horrores en lances de costado por detrás. Y con la muleta «Chicuelo II» puso en pie a la afición de Hellín al cuajar una faena variada y artística, en la que no faltaron derechazos de frente, naturales soberbios, de pecho largos y profundos y molinetes de rodillas muy emocionantes. Un volapié atracándose acabó con la res, concediéndosele las dos orejas. En el sexto, después de unos pases en redondo, dió una tanda de giraldivas mirando al público, enormes. Y aunque no estuvo

certero con el pincho cortó las orejas y el rabo. Rechazó los dos últimos trofeos y exhibiendo la oreja fué triunfalmente sacado a hombros.

Manolo Cascales estuvo superior en su primero. Sus lances a la verónica fueron de alta calidad artística. Y su faena toda, breve, pero de una estética sublime —una tanda de naturales y dos de redondos—, aclamada constantemente, mientras sonaba la música. Mató de una estocada, cortando oreja, con vuelta y saludos. La faena, repetimos, fué de superclase. Con nervio, bronco, el cuarto, Cascales lo alivió, siendo muy aplaudido.

Carlos Corpas enloqueció a los asistentes con las banderillas. Alegre, espectacular, seguro, dejó seis pares inmensos. Y con la muleta destacó como torero poderoso, lidiador inteligente y de largo repertorio. Derechazos, por alto y en redondo, muy buenos, rematando por manoletinias, le valieron una oreja después de matar de una estocada. El quinto —cuya muerte brindó a la señora de González Vera— echaba la cabeza arriba y lo mató con brevedad, siendo aplaudido. **REVERTE**



Manolo Cascales, que tuvo una buena tarde, en un momento de sus faenas



Un pase con la derecha de Carlos Corpas, que también cortó trofeos



«Chicuelo II» en uno de sus desorejados novillos (Fotos Gespi-Hellín)

★

ESTAMPAS DE OTROS TIEMPOS

★

EL TORO ETERNO DE RAFAEL



TANTO se habla hoy de toros grandes y chicos, que esta foto puede ser un testimonio de lo que el torero fué hace algunos años. Y para colmo, el que está a muy pocos pasos del toro es nada menos que el «divino calvo»; es decir, Rafael «el Gallo».

No se trata, ni mucho menos, de una composición fotográfica. La foto está extraída del archivo de EL RUEDO, al azar, entre tantas y tantas de otros tiempos.

«El Gallo» fué considerado en su tiempo como un torero de poco valor. Pero, eso sí, también ha pasado a la historia del torero como el iniciador del torero fino, del torero de filigrana, de eso que hoy se suele decir que no hay manera de poderlo hacer si los toros son grandes y tienen mucho poder. Pues bien; ese torero iniciado por «el Gallo» se hizo y se desarrolló plenamente con toros aproximadamente como este que se ve en nuestra fotografía. Pero tal vez exagerando un poco la nota, ese torero no se ha vuelto a ver jamás, ni siquiera en estos cacareados tiempos de la «pura» filigrana que, según se dice, no puede verse más que ante toros de menos casta...

Eran los tiempos en que Rafael se enfrentaba con sus toros para trabajar, o más bien colaborar, con ellos. De ahí que sus faenas, siempre geniales, unas veces fueran redondas y otras «cuadradas». Yo creo que Rafael no le tomaba miedo a los toros, sino más bien asco. De pronto aparecía un toro en el ruedo, al que Rafael no veía con buenos ojos, tal vez porque ya había visto que era el toro el que no iba a mirarle con buenos ojos a él. Y entonces surgía la tragedia. Rafael, o lo despachaba de cualquier manera, o se quitaba de en medio de cualquier manera también.

Yo sé perfectamente que no era miedo, sino asco, y a veces hasta superstición. «El Gallo» solía ver

las escenas más pintorescas o dramáticas en los ojos del toro que se le ponía por delante, en el cristal oscuro de los ojos de un berrendo, o negro zaino, o jabonero. Rafael veía un pasado, un presente y un porvenir. Cuando «el Gallo» se asomaba a los ojos de los toros, se asomaba el horóscopo del reino «calé», y así veía lo que podía pasar y lo que había pasado. A veces, también, veía cosas profundas, cosas que siempre han atormentado su corazón.

Una tarde había hecho Rafael una faena redonda. A lo mejor fué la misma tarde que aparece en la fotografía. Una tarde redonda, como muchas, llena de garbo, de valor, de inspiración, de recreación primorosa de pases, lances y filigranas. El toro era grande, y Rafael lo había dominado sin el menor asomo de «espantá». Llegó la hora de tirarse a matar. El toro ya no ofrecía el menor peligro; estaba agotado. La Plaza hervía de entusiasmo y ya se habían sacado algunos pañuelos para pedir la oreja. Se cuadró Rafael y de pronto, sin que el toro pestañeara, tiró los trastos y salió corriendo hacia la barrera. El público quedó atónito. Algunos reían,

otros casi lloraban de rabia. Rafael llegó al lugar donde estaba su mozo de estoque:

—¿Qué ha pasado, Rafael?—preguntó extrañado.
—Na, que al tirarme a *matá* he visto los ojos de Pastora, ¡por la gloria de mi madre!—respondió «el Gallo».

Esta sería una de las mil anécdotas que podrían demostrar que Rafael tuvo más miedo a los ojos de una mujer, a la posible desgracia de su vida al margen de la Fiesta, o a cualquier escena que él pudiera ver en un momento inesperado de la corrida.

Hay, pues, hubo, mejor dicho, en el arte taurino del «divino calvo» un sentimiento de tragedia y de humor mezclados. Si el gran «Charlot» hubiese podido imaginar alguna vez una corrida de toros, seguramente la habría visto como Rafael la vio: un arte purísimo, frente a la muerte que hay que burlar, pero a la que hay que rendir pleitesía, procurando que la colaboración entre muerte y vida sea un espectáculo bello. ¿No es esto, al fin y al cabo, el símbolo de los más nobles quehaceres cotidianos?... Por eso, en el torero de Rafael «el Gallo» no faltaban las gotas de humor, como tampoco faltan ahora en su vida. En la vida real, Rafael sigue haciendo eso: tragedia y humor. Todo ello armonizado de la manera más elegante. No hay más que verle todavía por las calles de Sevilla. Sus pasos son de matador de toros. Su sonrisa, de hombre que lo sabe todo y casi nada le importa. Pero aun retirado, siempre tiene por delante un toro; un toro tal vez como ese que vemos en la fotografía. El toro de la vida o el toro de la muerte, el toro de la risa o el toro del amor. Tal vez el toro que a él no le deja nunca estar tranquilo, porque no pudo hacerle la divina faena que el señor...

Sucedió...

La revista que el hombre debe regalar a la mujer

MANUEL DIEZ CRESPO

RETROCEDAMOS unos cuantos años, alrededor de doscientos. Las majas y los chisperos, antecesores de la manola y el chulo, eran figuras populares. Los hombres vestían con calzones ceñidos que les llegaban hasta debajo de la rodilla, casaca que superaba en largura a los pantalones, zapatos con enormes hebillas y sombrero de ancha ala. Las mujeres usaban, con preferencia, para sus amplios y adornados vestidos, el tul; por debajo de la falda asomaban tímidamente unos zapatos puntiagudos y de fino tacón; la cabellera, abundante y llena de rizos, la cubrían con vistosas mantillas de madroños. En fin, con poner en movimiento un cuadro del más español de los pintores españoles, Goya, mezcla de Quijote y Sanchito, nos situamos en el ambiente en que vivió el diestro Joaquín Rodríguez, «Costillares».

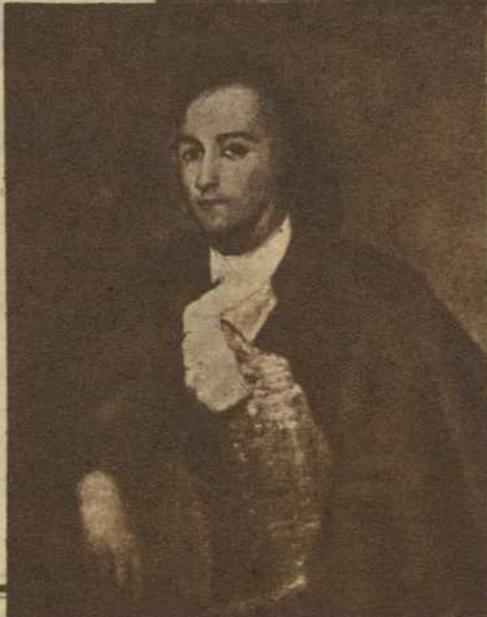
Hasta ahora todo ha sido sencillo. Las dificultades comienzan cuando se trata de fijar la fecha exacta en que vino al mundo el célebre torero. ¿Quién de los que se atribuyen la veracidad de sus afirmaciones tiene razón? En dos cosas referentes a su nacimiento están todos de acuerdo; que Sevilla fué su cuna y su padre un empleado del Matadero. La fecha es lo más oscuro; la de 23 de marzo de 1746 es la que tiene más probabilidades de ser la verdadera, sin excluir la posibilidad de error. Parece que el padre del diestro actuó en la Plaza de Sevilla, de novillero, aunque tampoco este detalle esté fuera de dudas, pues puede ser que el Joaquín Rodríguez novillero y el matador de toros sean una misma persona.

Padrino de «Costillares» fué el espada Pedro Palomo, que le cedía la muerte de algún toro. Como entonces no existía la ceremonia de la alternativa, podemos afirmar que Joaquín Rodríguez era matador de toros a los dieciséis años. Los prestigiosos escritores, Lorenzo Ortiz Cañavate, «Don Quijote» y «Don Ventura» así lo afirman, y fiados en su autoridad, así lo creemos. De esta forma, supera en precocidad a dos toreros que se ponen como ejemplo de ella: «Joselito» y «Chicuelo», que tomaron la alternativa cuando contaban diecisiete años.

No conozco ningún tratado taurino que señale cuándo fué establecida la solemnidad de la alternativa. A par-



Joaquín Rodríguez «Costillares»



«Pedro Romero», retrato por Goya



Retrato de «Pepe-Illó», aparecido en la edición príncipe de su «Tauromaquia»

tir del siglo XIX comienza a hablarse de lidiadores con alternativa, siendo el primero Antonio de los Santos que la tomó en 1801 sin que yo tenga ninguna noticia de que los matadores del siglo anterior cumplieran este requisito.

Pedro Palomo permitió que su discípulo alternara con él en Málaga el 12 de mayo de 1762, y a partir de esta fecha lo podemos considerar como matador de toros, ya que por aquel entonces no se exigía otro requisito que el que un primer espada aceptara al aspirante como segundo espada.

En Sevilla toreó al año siguiente, y lo que ha contribuido a llevar al error a muchos autores es que hasta 1767 no se presentara en Madrid.

«Costillares» tuvo un discípulo, «Pepe-Illó», y con éste y Pedro Romero sostuvo una enconada competencia, de la que casi siempre salió triunfante.

Un tumor que a «Costillares» se le formó en la mano derecha le impidió torear desde 1790 a 1793. Fué operado, y cuando creyó que estaba restablecido volvió a los ruedos, pero ya no tenía las facultades necesarias para enfrentarse a los astados. En la quinta corrida celebrada en Madrid en 1794 acudió a la Plaza como espectador. El público pidió al diestro que torea, y Pedro Romero le cedió un toro; esta fué su última actuación en la Plaza de la capital de España.

Muchos de los biógrafos del diestro de San Bernardo, el taurino barrio de Sevilla, afirman que murió alrededor de 1800. Pero cuando en 1805 Carlos IV prohibió las corridas, los toreros hi-

cieron un escrito solicitando del rey que les permitiera ausentarse de Madrid, y entre las firmas se encuentra la de Joaquín Rodríguez. El célebre torero marchó a Portugal y desde entonces se pierde su pista.

Si muchas son las dudas que existen acerca de las fechas de nacimiento, alternativa y muerte, en cambio, en lo que todo el mundo está de acuerdo es en la trascendencia de las modificaciones e inventos que realizó para mejorar el espectáculo taurino.

Primero reformó el traje de los lidiadores. Sustituyó el cinturón de cuero por la faja de seda de varios colores y adornó las chaquetillas, haciendo del traje de torear una prenda, a la vez que cómoda, airosa.

En los primeros tiempos del toreo el matador no tenía cuadrilla. Los subalternos eran contratados por las Emresas y el matador no tenía ninguna autoridad sobre ellos, con lo que la lidia se llevaba con gran desorden. «Costillares» fué el diestro que empezó a llevar cuadrilla fija, con lo que la lidia aumentó en eficacia y belleza.

Hasta «Costillares», la muleta sólo servía para tapar el cuerpo, y él regularizó su manejo y ligó algo las faenas.

También sus innovaciones en el manejo del capote representan un gran adelanto en el arte de torear. Inventó la «verónica», suerte fundamental en el toreo de ca a y de una gran visosidad.

Con lo que alcanzó un prestigio insuperable fué con la invención del «volapié». En aquellos tiempos no se conocía más forma de matar que la de «recibir». Si un toro llegaba a la hora de la muerte apiomado, el matador le clavaba el estoque a paso de banderillas o un servidor de la Plaza desde el callejón, con una lanza, atravesaba al cornúpeta.

El «volapié» que inventó «Costillares», claro está, no era como el actual. El diestro no esperaba que se arrancara el toro, era el torero quien iba hacia su enemigo y clavaba el estoque sin sujetarse a norma alguna. Pero este método de acabar con los toros era una excepción y se empleaba con los que no llegaban en buenas condiciones al final de su lidia; era un recurso.

Este recurso se fué generalizando al alargarse la lidia y llegar los toros agotados al último tercio. Pero el «volapié» moderno difiere del que en un principio ejecutara Joaquín Rodríguez. El moderno se ejecuta a toro arrancado, más difícil y arriesgado que el antiguo, pero mucho más sencillo que la suerte de matar recibiendo.

Desde luego, es de justicia señalar a «Costillares» como una figura cumbre de la tauromaquia y considerarle como un revolucionario humanizador de nuestra Fiesta.

B. B. R.

MARCA

SEMANARIO
GRAFICO DE
LOS DEPORTES

APARECE
LOS
MARTES

A LA AFICION TAURINA

Ofrecemos el más completo FICHERO BIOGRAFICO TAURINO, en el que se recogen 106 biografías de las más destacadas figuras de la tauromaquia en todos los tiempos, con sus correspondientes fotografías en tamaño postal, por el competente crítico «Curro Meleja».

Adquéralo o solicite su envío contra reembolso de 35 pesetas en

EDICIONES LARRISAL, BRAVO MURILLO, 29

MADRID



La corrida fué gris; pero, en cambio, las presidentas... ¿Qué dicen ustedes de las presidentas?

Juan Posada, Miguel Ortas y Antonio Bienvenida momentos antes de hacer el paseo

La corrida de la feria de A B A R Á N

Antonio Bienvenida, Juan Posada y Miguel Ortas con toros de doña Isabel Rosa González de El Escorial



MURCIA, 27. (De nuestro corresponsal.)—Se rompió en la simpática plaza de Abarán la tradición. Acostumbrados a presenciar las corridas de más fuste de la región murciana y de mejores resultados artísticos, el festejo de hoy ha sido de insoportable aburrimiento —duró once cuartos de hora— y solamente se nos ha quedado en la retina un par de varas de Barajas —hermano del Pimpio— y tres pares de banderillas de Bienvenida, Vito y «Galilito».

Colaboró a esta mala corrida el ganado de doña Isabel Rosa González, cuyos toros fueron malos, pues si bien se arrancaban con fuerza a los caballos, lo hacían con pésimo estilo, saliendo saltos en la mayoría de las veces.

Poco podemos decir de la actuación de los espadas, pues ninguno de ellos consiguió dar una vuelta al ruedo. Si bien, en honor de la verdad, Antonio Bienvenida fué el que estuvo más decidido y voluntarioso. Y que si hubiera tenido más decisión con el estoque hubiera conseguido una actuación más lucida.

A su primero, al que colocó tres buenos pares, le hizo una faena abierta con tres buenos ayudados por alto, para continuar



Uno de los magníficos pares que Antonio Bienvenida puso a su primero.

por redondos, de pecho, molinetes y rodillazos, matándole de cinco pinchazos y descabello al primer golpe. A su segundo le hizo una labor variada, acabando de siete pinchazos y un descabello. Oyó aplausos en su primero y palmas en el otro.

Juan Posada tuvo una mala tarde, no poniendo para complacer a la afición ni voluntad ni decisión. Fué la suya una tarde completamente a la deriva, sin hacer nada ni con el capote ni con la muleta en ninguno de sus dos enemigos. Mató a su primero de un pinchazo y media baja, escuchando protestas. Al quinto de la tarde lo entregó a las mulillas de tres pinchazos y estocada.

No fué lucida la presentación de Miguel Ortas en Abarán. Pero éste tenía una atenuante: acababa de salir del sanatorio después de su último percance. No obstante, puso voluntad a lo largo de la tarde, pero se notaba que aún no había recuperado todas sus facultades.

Necesitó de dos pinchazos y media para matar a su primero, sonando aplausos en su honor. Al que cerró plaza, peligroso en extremo, le colocó una estocada tendida, a cambio de un aparatoso revolcón. Ingresó Ortas lastimado a la enfermería, terminando con la res Bienvenida. (La lidia de este último toro se llevó a cabo con luz artificial.)

GANGA



Juan Posada toreando con la derecha al toro corrido en segundo lugar

El madrileño Miguel Ortas en un momento de la faena al tercero (Fotos López)



Por los Ruedos del MUNDO

SUSENSIONES POR LLUVIA

Por fin llegaron las lluvias —tan poco amigas de las corridas de toros como beneficiosas para, los luego posibles espectadores, los medios campesinos rurales— y han producido algunas suspensiones.

Las más importantes de ellas fueron las de dos funciones de la Merced, en Barcelona. La corrida del día 25 que iban a despachar José María Martorell, Julio Aparicio y «Pedrés», con divisa de Concha y Sierra, y la novillada de Urquijo, que se iba a dar el 26, con Corpas, Solano y «Chiquilín».

También, a consecuencia del mal tiempo, se aplazó la novillada de Palma de Mallorca, en la que Solanito, Recondo y Marcos de Celis debían despachar novillos de Soria y Peñato Hermanos. Se celebrará el próximo día 1 de octubre, siendo sustituido «Solanito» por Miguel Angel.

LA CORRIDA DEL MONTEPIO

La Dirección General de Seguridad publicó la siguiente nota en relación con la suspendida corrida de la Asociación de toreros:

«La autoridad gubernativa, con esta fecha, a la vista del informe del ilustrísimo señor presidente de la corrida que había de celebrarse esta tarde, como consecuencia del reconocimiento practicado a las diez horas de hoy, y a tenor de lo dispuesto en el artículo número 29 del vigente reglamento taurino, ha acordado la suspensión de dicha corrida por falta de peso aparente de cuatro de las reses presentadas.

De conformidad con lo dispuesto en el artículo número 13 del indicado reglamento, los poseedores de billetes podrán reintegrarse de su importe en la tarde de hoy, de las diecisiete a las veintiuna horas, y mañana, de diez a las trece horas.»

A fin de que la Asociación no se quedé sin esos ingresos para sus fines humanitarios, ha surgido la idea entre algunos directivos y asociados, de organizar en Madrid una novillada a beneficio de la entidad, en lugar del festejo suspendido.

La fecha de celebración tendría que coincidir con un día en que no tuviese toros Peralta, porque la fiesta se daría con un cartel en que también actuara este rejoneador.

De todo corazón deseamos que las iniciativas benéficas prosperen.

LAS ULTIMAS CORRIDAS Y NOVILLADAS

En Algemés se celebró la primera de feria, lidiándose novillos de Laurentino Carrascosa, mansos. Empezó una hora más tarde por emplazarse el último novillo.

Granerito, faena embarullada. Eleuterio Moya, faena temeraria, oreja. Carbonerito, faena adornada para dos pinchazos y una entera. Ramón Carratalá, muy valiente; mata de una entera. Oreja.

En Algemés se celebró el martes 29 otra novillada con reses de Laurentino Carrascosa.

Pepe Jimeno, que se lució con el capote, hizo una faena muy valiente. Mató de dos pinchazos y descabello. Ovación y vuelta. En su segundo, bastante difícil, faena de circunstancias. Mató de dos medias y descabello. Una de las veces que entró a matar se cortó en un dedo con el estoque.

Martín Rayo, aplaudido con el capote. Faena coreada para cuatro pinchazos, dos medias y descabello, después de varios intentos. Oyó dos avisos. En el que cerró Plaza realizó una faena, con ganas de agradar. Mató de una estocada, tres pinchazos y media.



Francisco Villanueva vuelve a estar en el Sanatorio de Toreros con fractura doble de una pierna durante una novillada en Francia



El banderillero Miguelañez, herido en San Sebastián al clavarse, incidentalmente, un estoque de descabello



El banderillero Juan Antonio gravemente herido en Logroño, también se repone en el Sanatorio de Toreros (Fotos Martín)

Suspensiones por lluvia.—La corrida del Montepío se suspendió por falta de peso de los toros.—Las últimas corridas de toros y novilladas.—Juan Posada mejora de su gravísima cornada de Sevilla.—«El toreo por dentro», un libro de Juan Cortés.—Los carteles para el final de la temporada.—En Zaragoza se darán tres corridas de toros y una novillada.—Reaparece «el Califá» en Córdoba.—«Gallito» y «Antoñete» han sido operados.—Domingo Ortega pide el indulto de los toros «de bandera»

En la primera novillada de feria en Arnedo, se lidiaron cuatro novillos de Cerezo, de Salamanca.

Rafael Pedrosa, oreja. Igual trofeo en su segundo. Antonio León, dos orejas en su primero, y dos orejas y rabo y dos patas en su segundo. Los dos diestros salieron a hombros.

En Béjar se lidió ganado de Isidro Gallego. Tomás Sánchez Jiménez, orejas y rabo, y su hermano Jesús, oreja. Los dos salieron a hombros.

En Bornos se celebró una novillada económica, con ganado de Núñez, que resultó bueno.

Cardeño, bien en su primero, cortando dos orejas en su segundo. Pepito Ruíz estuvo superior, cortando dos orejas, rabo y pata y salió a hombros.

En Córdoba se lidiaron el sábado reses de Santa Coloma. Valentín Sepúlveda, pitos y palmas. El francés Juan Celaide, pitos y vuelta. Juan Molero, palmas y aplaudido.

En Madridejos se celebró el día 25 una corrida con toros de Antonio Pérez Tabernero. Peralta cortó orejas y rabo. Antonio Bienvenida, ovacionado y dos orejas y vuelta. Posada, aplausos y dos orejas.

En Navas de la Asunción, de Segovia, se lidiaron novillos de Casas, buenos. Lorenzo García, «Castilla», oreja y vuelta en el primero y dos orejas y rabo en el segundo, saliendo a hombros.

En Quintanar de la Orden se lidió ganado de María Antonia Fonseca. «Morenito de Córdoba», en su primero, fué ovacionado. En su segundo estuvo superior y cortó una oreja.

Victoriano Posada, en su primero, cortó dos orejas. En su segundo cortó una oreja.

Peláez, en su primero, cortó una oreja. En su segundo cortó dos orejas y rabo.

En Rasines se celebró una novillada en la que el venezolano Sérvulo Azuaje obtuvo un resonante triunfo con la capa, y con la muleta realizó buenas faenas. Mató muy bien y cortó las orejas y rabos a sus novillos. Fué paseado a hombros.

TOLEDO (De nuestro corresponsal).—La histórica fecha de la liberación de la ciudad es una de las señaladas en la temporada taurina toledana como destacada en el calendario. Este año se preparó una corrida con peso y trapío, de Castillo de Higuera, para tres diestros, dos toledanos y otro que casi lo es, por sus amistades. Manolo Sevilla este último, y los otros dos, Luis Francisco Peláez, talaverano, y Mariano Serrano, «Serranito», toledano.

La expectación estaba centrada en los seis bien presentados novillos (?) (285 kilos en canal) que Castillo de Higuera enviaba.

En primer lugar, un novillo manso de Marañoñ lo lidió a caballo la rejoneadora Marimén Ciamar. Facilidad en la cabalgadura y maestría en todas las suertes del rejoneo. Marimén agotó todos sus recursos, clavando varios rejones, y se retiró entre ovaciones. El sobresaliente, Paquito Medina, remató al novillo, y Marimén Ciamar dió la vuelta al ruedo y saludó en los medios.

Después, en lidia normal, los seis novillos de Castillo de Higuera demostraron bravura y coraje en el primer tercio, recargando siempre y tomando cuatro y cinco varas. Hubo tres novillos de buena nota: primero, quinto y sexto, aunque a éste le vieramos a la luz de la luna y no terminara la lidia, por suspensión del festejo.

Manolo Sevilla, fácil y seguro con los toros, demostró que puede con todo. En su segundo, el público, exigente, le demostró su desagrado. Y Manolo Sevilla optó por irse a la enfermería. De rodillas, tiró estoque y muleta y esperó la arrancada del novillo, y éste lo empitonó por el muslo derecho. Manolo Sevilla pagó con su sangre el pundonor. Una cornada, y a la enfermería.

Luis Francisco Peláez estuvo discreto en sus dos novillos. Un poco nervioso en el que remató en sustitución de Sevilla. Banderilleó a los dos suyos y en el quinto sacó unos muletazos muy buenos, los mejores de la tarde. Con el estoque estuvo pesado.

Y el diestro toledano «Serranito», que pechaba con una corrida de toros, estuvo discreto, sin desentonar. Tuvo destellos en un quite y en unos muletazos a su primero. El último se lo dejó en el ruedo porque la presidencia ordenó la suspensión de la novillada a causa de hacerse de noche. Llevábamos tres horas de festejo.—Demetrio Bouse.

En Valencia se celebró una novillada sin picadores. Ganado de Rosalía Tabernero, regular. Buena entrada. «Manolillo», ovación. José Vicente Bagán, regular. Manolo Catalán, ovación. Francisco Ortúzar, ovación. Jesús Rodríguez, valiente. Pascual Iglesias, oreja y salida a hombros.

En Valladolid se celebró una novillada gratuita organizada por el Ayuntamiento para las clases humildes. El rejoneador Santiago Muñoz Represa, petición y vuelta en el toro de Amador Santos, que rejoneó. Lidiaron tres vacas muy nobles de Luis Miguel Santiago, José Luis Lorente, ovacionado; Pablo Yustos, vuelta, y Manuel Oláez, «Manolés», que cumplió.

Durante la lidia de vaquillas sufrió una cornada grave el espontáneo de diecinueve años César Expósito.

En Vejer de la Frontera, el día 29, se celebró una novillada con reses de Angel Pérez, procedentes de Veragua.

Manolo Segura, en su primero, hizo faena por naturales y de pecho con adornos. Estocada. Dos orejas y rabo. En su segundo estuvo muy valiente, con faena a base de molinetes y manoletinas. Una gran estocada. Dos orejas.

Paranio banderilleó muy bien a su primero, al que hizo faena preciosista y mató pronto. Dos orejas. En su segundo, faena adornada y valiente, para una estocada que basta. Dos orejas y rabo. Los dos matadores salieron a hombros.

En Yecla, la rejoneadora Paquita Rocamora actuó superiormente con banderillas y rejones en un novillo de José Gil. Después se lidió un novillo de Tomás Sánchez por Antonio Jiménez, que fué ovacionado.

FESTIVAL EN EL ESCORIAL

En El Escorial se celebró un festival taurino a beneficio del Asilo Mari Leonor. Casi lleno. Presidió el alcalde, señor Almela, asesorado por Juan Belmonte.

Novillos del duque de Pinohermoso, de Antonio Pérez, de Manuel González, de Arribas y de Higinio Serrano, que donaron los bichos con tal beneficio. El duque de Pinohermoso, dos orejas y rabo. Cagancho, que sustituía a Lozano, oreja. Pepe Bienvenida, oreja. Litri, dos orejas, rabo, pata y salida a hombros. José Barroso, vuelta.



«EL TOREO POR DENTRO», UN LIBRO DE JUAN CORTÉS

Ha visto recientemente la luz un libro nuevo sobre la vida interna del toreo, debido a la pluma de nuestro colaborador don Juan Cortés Salido. «El toreo por dentro» tiene por título, y para nuestros lectores sería ya familiar en parte, ya que algunas de sus anécdotas y recuerdos han hecho su primera aparición en nuestras páginas en la amena serie que con el título genérico de «Recuerdos de treinta años de empresario» publicó recientemente el autor. Tiene el libro que comentamos dos características

Portada del libro taurino de nuestro colaborador don Juan Cortés, «El toreo por dentro»

que hacen su lectura fácil y atrayente: estas características son amenidad y hondura. Amenidad basada en el relato ligero y divertido de las anécdotas más originales de los héroes del toreo del ayer y de hoy; hondura, porque al mismo tiempo que lo anecdótico divierte, se sientan opiniones y teorías sobre la verdad y la realidad de la política y del arte taurinos.

El observatorio utilizado por Juan Cortés para su exposición es uno de los mejores: el de su puesto de empresario de la Plaza de Málaga. Es decir, el contacto directo y personal con diestros, ganaderos y apoderados; el más sincero y el más secreto, puesto que es el más próximo al dinero. Por eso al descubrir simbólicamente la cortina que oculta la realidad del mundillo taurino —como la portada del libro da a entender plásticamente—, las afirmaciones del autor se elevan sobre la categoría del mero relato para sentar doctrina. Y esta doctrina se sintetiza en el subtítulo que se utiliza en el libro: «Cualquier tiempo pasado no fué mejor».

Porque ésta es la deducción que don Juan Cortés hace del cotejo entre sus recuerdos de distintas épocas. El toreo es mejor artísticamente hoy; y en sus aspectos malos no hace sino repetir corruptelas introducidas en la fiesta desde hace muchos años. Esto le lleva a dedicar unos capítulos a las cuestiones más candentes y que más han apasionado a la afición durante la presente temporada.

En resumen: un libro de historia anecdótica y modernidad polémica que acredita una vez más la agilidad de estilo y garbo narrador del periodista y hombre de negocios taurinos, nuestro buen colaborador don Juan Cortés.

EL PARTE FACULTATIVO DE POSADA

El parte facultativo facilitado por el doctor Leal Castaños, sobre la cogida de Juan Posada, decía:

«Juan Posada sufre una herida por asta de toro en la cara anterointerna del muslo izquierdo, base interna del triángulo de scarpa, que interesa piel, tejido celular y aponeurosis, con tres trayectorias: una hacia arriba y hacia afuera, que alcanza el arco crural, con herida de los vasos subcutáneos abdominales; otra de 20 centímetros de profundidad que, hiriendo los músculos vastoexterno y sartorio, desgarró la safena interna, la femoral profunda y la gran vena del cuádriceps, dejando al descubierto la arteria femoral, y cruzando por debajo del paquete, hierre el recto anterior y vastoexterno y alcanza la cara interna del muslo, sin llegar a perforarla. Hay un tercer trayecto hacia abajo, de 10 centímetros de profundidad, entre los músculos vastoexterno y sartorio. Abundantísima hemorragia y fuerte «shock» traumático, que obliga a hacer continuas transfusiones de sangre. Pronóstico gravísimo.—Doctores Leal Castaños, Vila y Castro.»

EL ESTADO DE JUAN POSADA

El matador de toros Juan Posada reaccionó favorablemente el martes por la noche y fué trasladado desde la enfermería de la Plaza de la Maestranza a una clínica. En la puerta de la Plaza se había estacionado numeroso público para interesarse por el estado del diestro. Los tíos del herido, Antonio y Rafael Posada, así como los miembros de la cuadrilla, permanecieron al lado del torero en la enfermería y le acompañaron hasta la clínica, donde también continuaron a su lado. La cura de urgencia le fué hecha en la Plaza por los doctores Leal Castaños, Vila y Castro.

A la una menos cuarto de la madrugada del miércoles se le administraron en la clínica grandes dosis de antibióticos. Existe la impresión de que, de no presentarse complicaciones, el tratamiento podrá surtir efectos satisfactorios y el diestro superará el gravísimo riesgo padecido por la gravedad de la cornada.

CARTELES DE FIN DE TEMPORADA

La fecha del Día del Caudillo se señala, en principio, para la posible celebración de la novillada del Montepío a que aludimos en otro lugar. Para el domingo la empresa quiere lidiar una novillada de Prieto de la Cal, y suenan los nombres de «Pirri» y el mejicano Miguel Angel.

La empresa de Zaragoza, es decir, «Chopera», no ha ultimado aún el programa de fiestas del Pilar, pero parece que se celebrarán definitivamente tres corridas y una novillada. En las corridas actuarán «Pedrés», «Antoñete», Manolo Vázquez, César Girón, Juan Posada y «Chicuelo II».

En la novillada alternarán Carlos Corpas, Victoriano Posada y Antonio Vázquez. Se da una corrida de toros más, gracias a gestiones del Ayuntamiento y del Sindicato Provincial de Hostelería.

Donde también habrá trueno gordo el día 12, fiesta del Pilar y de la Hispanidad, es en Valencia, donde se celebrará una corrida de toros en la que tomará la alternativa «Chicuelo II» de manos de Julio Aparicio, siendo testigo «Jumillano». El ganado será de Sánchez Cobaleda.

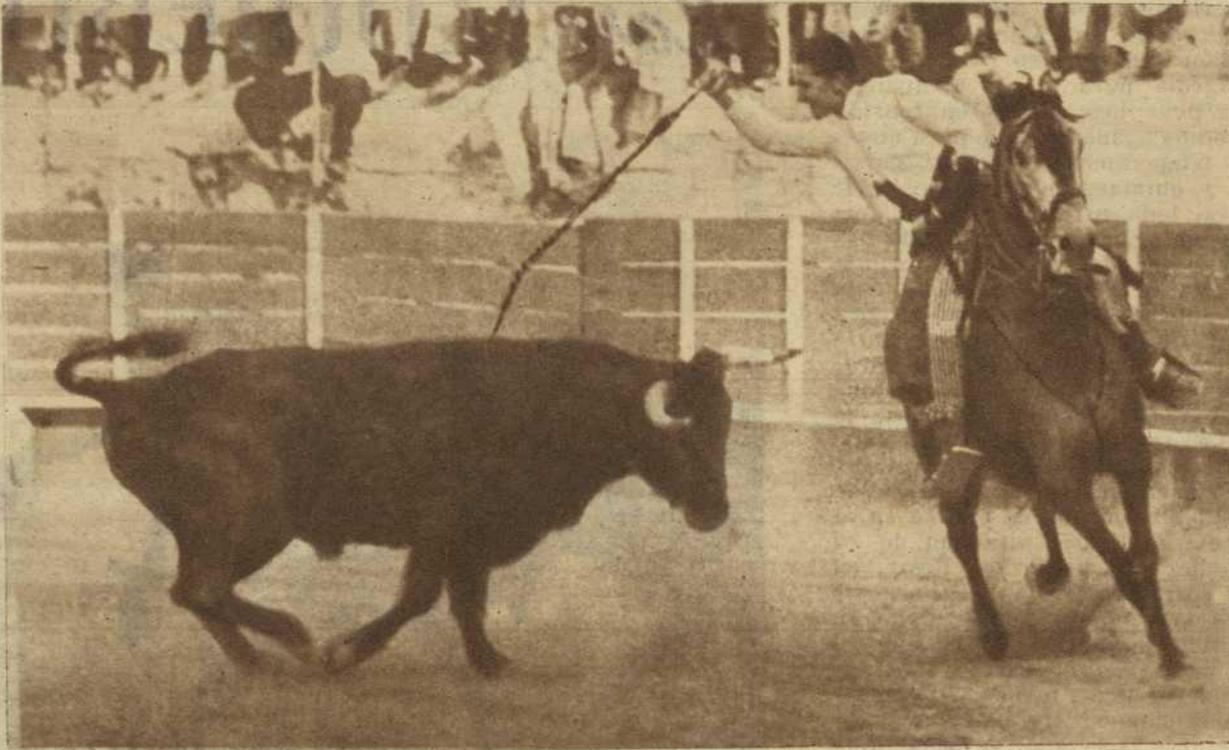
También Bilbao solemnizará el Pilar, puesto que ha sido ya ultimado el cartel para la corrida del 12 de octubre, con la que se cerrará la temporada taurina. Actuarán Antonio Bienvenida, Juanito Posada y Joselito Torres, que lidiarán cinco toros de Escudero Calvo, hermanos, y uno de Atanasio Fernández. La empresa se propone conceder íntegramente los beneficios a los asilos de la capital.

Y, por fin, en Jaén la empresa tiene ya preparados los carteles. Los carteles serán los siguientes:

Día 19.—Antonio Bienvenida, César Girón y Juanito Posada, con toros del conde de Ruiseñada.

Día 20.—Novillada con Mario Carrión, «Chiquilín» y Juanito Belmonte.

El día 18, festividad del Patrono, San Lucas, y primer día de feria, no habrá ningún festejo taurino



Un momento de la actuación de Ana Beatriz Caebe en la plaza de Priego

para dar paso al fútbol. Es la primera vez que esto ocurre desde que se inauguró, hace más de un siglo, el coso taurino de esta capital. ¡Oh tempora! ¡Oh mores!

REAPARECE «EL CALIFA»

Ha reaparecido en Córdoba la publicación gráfica de toros titulada «El Califa». Las prestigiosas firmas de su director, «Tarik de Imperio», Felipe Sassone, Justo Urrutia, «Barico», Francisco Arévalo y Julio de Urrutia, entre otros; las ilustraciones y apuntes de José Alcaide y las fotos de Ricardo y Ladis hacen muy interesante esta publicación, a la que deseamos larga vida y muchos éxitos.

«GALLITO» Y «ANTONETE», OPERADOS

Rafael Ortega, «Gallito», ha sido operado por el doctor Tamames de una apendicitis con adherencias y perforaciones.

«Gallito» saldrá en esta semana del sanatorio madrileño donde fué intervenido y marchará al campo a reponerse. Le deseamos un rápido restablecimiento y triunfal vuelta a los ruedos.

También ha sido operado en Barcelona por el especialista en huesos doctor Joaquín Cabot el diestro madrileño Antonio Chenel, «Antoñete».

«Antoñete» venía sufriendo desde hace varias semanas una pseudoartritis del cúbito del radio del antebrazo izquierdo en su tercio superior. El doctor Cabot le ha practicado, con resultado altamente satisfactorio, el enclavamiento ultramedular de ambos huesos.

Desde luego, el matador ha dado por terminada su actuación en España en la presente temporada; pero el doctor Cabot le ha asegurado que se hallará en condiciones de marchar a Méjico y Colombia. Que se confirme el optimista pronóstico.

DOMINGO ORTEGA Y LA BRAVURA DE LOS TOROS

Según la prensa de Barcelona, el diestro Domingo Ortega ha afirmado en dicha ciudad que tiene estudiado y propuesto, en su calidad de ganadero, un sistema para conseguir que los toros embistan en vez de topar, como hacen la mayoría de ellos. Cree que este sistema consiste en que el toro destinado a ser reproductor «sea escogido precisamente en los ruedos», es decir, que en éstos se perdona la vida al toro extraordinario.

Estima Domingo Ortega que de cada cien toros lidiados podrían ser curados 98 de las lesiones causadas por los puyazos y las banderillas. Terminó diciendo que esta propuesta la ha hecho porque su larga experiencia de matador de toros y ganadero le ha permitido llegar a la conclusión de que los hijos de tales toros de bandera darían el mismo juego que sus padres en la lidia.

ACTIVIDADES EN LOS CLUBS

Acusamos recibo a un interesante folleto en el que se resaltan dos fechas importantes en la vida taurina de Castellón: el cartel, reproducido, de las primeras corridas celebradas en aquel coso, con «Lagartijo» y «Frascuolo», y una alegoría con el distintivo del Club Taurino de Castellón, inaugurado el pasado sábado en la calle Huerto de Mas, 6, entidad taurina que llega plena de entusiasmo a laborar a favor de la fiesta brava. Deseamos muchos aciertos a este Club, que reúne a un importante grupo de excelentes aficionados.

El Club Luis Miguel Dominguín, al que pertenece el valiente novillero Ramón Solano, «Solantito», dedicará a este espada un homenaje el día 6 de octubre, a las ocho de la noche, en el domicilio de la citada entidad, en cuya secretaría se facilitarán a 10 pesetas las invitaciones para este agasajo.

UN LIBRO SENSACIONAL Y VERAZ
ANTONIO MAURA, 1907-1909
 por
MAXIMIANO GARCIA VENERO
 La conspiración interior y exterior contra España y la Monarquía
 En todas las buenas librerías
EDICIONES DEL MOVIMIENTO

CUANDO el artista pictórico se enfrenta con el tema de su especialidad, el procedimiento es múltiple y vario, alcanzando en su ambición monopolizadora todas las posibilidades. Tal acontece con Juan Lara Izquierdo, el pintor que, escondido en el tranquilo y pintoresco Puerto de Santa María, labora día tras día, fiel a sus inclinaciones creadoras, reflejando en sus obras las incidencias y pormenores, con emoción de tragedia muchas veces, de la que se ha dado en llamar Fiesta nacional.

Pocos temas como este de la pintura taurina que mejor recojan la impresionabilidad emotiva de un momento que pasó fugaz por el espectador, dejando en él la sensación escalofriante de un peligro hecho arte por habilidad, inteligencia y pericia del lidiador. Desde que el genio portentoso de Goya vislumbró en las corridas de toros todo el campo emotivo y sensorial que ofrecía para el arte, la pintura española se enriqueció con un asunto que de antiguo calaba hondo en la contextura moral y psicológica de nuestra raza. Porque para nosotros el espectáculo es más, mucho más que un festejo baladí y sin importancia, intrascendente y falto de consideración. Es la tragedia hecha luz y colorido, es una fuerza deslumbradora de contrastes con repercusiones en nuestro "yo" interior. Tragedia pura y sin atenuantes que pone los nervios en tensión como halagador acicate para nuestro temperamento. Toda la sensible y quintaesenciada emoción de Goya, toda su extraordinaria percepción psicológica del mundo horripilante que le rodea o inventa su fértil y alucinada fantasía, está vibrante y estremecedora en dos temas: los toros y los sucesos históricos del año liberador y abraacadabrante de 1808. El vió lo que de emoción tenían los toros, lo que en realidad era esa Fiesta, que va pasando por todos los avatares de las circunstancias, incapaz de sucumbir, porque de ello se salva la extraordinaria vitalidad de su grandeza. Todo en los toros, en las corridas de toros —aclaremos bien la denominación—, tiene su sentido dramático desde que la supuesta víctima astada sale por la puerta de los toriles. Y si en algunos momentos el exigente y vociferante espectador ve pasar ante él una escena anodina e incatalogable en el sentimiento, el lance



«Serenidad ante el peligro», dibujo a lápiz y acuarela

* EL ARTE Y LOS TOROS *

ARTE TAURINO DE *Lara* IZQUIERDO



«Un pase con la izquierda», cuadro al óleo por el pintor taurino Juan Lara Izquierdo (Colección particular de Pepe Luis Vázquez)

depurado y perfecto no alcanzará más tarde la maestría y la belleza si no ha estado hermanado con el peligro.

En los dos aguafuertes de Lara Izquierdo, el espíritu goyesco, en su sentido terrorífico, está manifiesto, sobre todo, en "Mal momento", donde precisamente la tragedia se diluye con perfiles de humanidad palpitante en la sabia captación de esa caída al descubierta. No está aquí sólo presente, además, el hábil conocedor del oficio, el difícil oficio del aguafuerte, sino el hombre que al través de su temperamento sabe hacer posible y hermanar la vital expresión de un agudo realismo con la belleza dramática de la Fiesta. Una sensación de angustia dimana de los dos escalofriantes momentos, en los que un grito de sorpresa y de pánico parece flotar en el aire cargado de la tarde torera.

En el dibujo a lápiz y acuarela el artista ya es otro. Aquí la serenidad estática es la que imprime belleza y elegancia al trabajo de este joven pintor que es Juan Lara Izquierdo. El lápiz ha corrido aquí suavemente por la cartulina, revalorizando las dotes dibujísticas del artista, que a veces gusta de recrearse con su obra, como un descanso o desahogo de sus verdaderas tareas pictóricas.

En "Un pase con la izquierda" el óleo ha jugado con los contrastes poderosos de luz y de colores, pero sin que las gamas y los tonos rompan la armonía produciendo un efecto detonante. Luz y sombra se funden en ese gris brillante de la caída de la tarde, cuando el aire pesado de la tragedia oprime ya el ánimo de los espectadores. Que el arte no brota del pensamiento, sino de la idea y el corazón fundidos en un mismo anhelo creativo, que es a la vez como la válvula de escape del sentimiento incinativo de las propias aficiones. Juan Lara Izquierdo, dibujante, pintor y aguafortista, con toda la savia juvenil de su sangre andaluza, siente el tema taurino y lo realiza con esa técnica perfecta del hombre que sabe bien lo que hace. Que si el arte es sentimiento, también tiene su mecánica del oficio, cuando el que lo realiza ha estudiado muy de cerca la escuela de los grandes maestros que le han precedido.

**MARIANO SANCHEZ
DE PALACIOS**

«Mal momento», aguafuerte del artista portuense Juan Lara Izquierdo

«¡Nadie al quite!», aguafuerte por Lara Izquierdo





Consultorio Taurino

V. E. S.—Bogotá (Colombia). No se necesita ser un lince para adivinar que todas las preguntas de su carta están formuladas capciosamente. Es muy posible (no hemos querido perder el tiempo practicando una investigación) que todas esas novilladas sin picadores, celebradas hace cerca de cincuenta años, en Plazas sin importancia, fueran torreadas por usted cuando se apodaba «Cacheta Chico» y andaba torreado por los pueblos; de manera es que, hallándose perfectamente enterado, podemos excusarnos las respuestas que nos pide.

M. T.—Madrid. En efecto, el ex matador de toros más anciano en la actualidad es Francisco Bonal y Casado, que cuenta ochenta y dos años y reside en Lima. Con su apodo, «Bonarillo», sonó mucho en la última decena del siglo anterior al actual; la última vez que toreó en Madrid fué el 7 de julio de 1907, en cuya ocasión estoqueó ganado de Luis da Gama (ganadería portuguesa), alternando con «Minuto» y «Perrao», y la última vez que lo hizo en España fué en Barcelona, después de una ausencia de cinco años en América, en la Plaza de las Arenas, el 22 de mayo de 1913, en una corrida mixta, pues estoqueó él los dos primeros toros, de Moreno Santamaría, y seguidamente dieron muerte de los cuatro restantes un hijo suyo (Paquito Bonal, una esperanza frustrada) y José Gárate, «Limeño».

Juan Belmonte y García toreó dos corridas en Madrid durante el año 1921, que se celebraron en los días 12 de julio y 26 de septiembre. La primera fué la de la Asociación de la Prensa, en la que se lidiaron ocho toros: cuatro de los Hijos de Vicente Martínez y otros cuatro de los Herederos de Esteban Hernández, y con Belmonte alternaron Rafael «el Gallo», La Rosa y Granero.

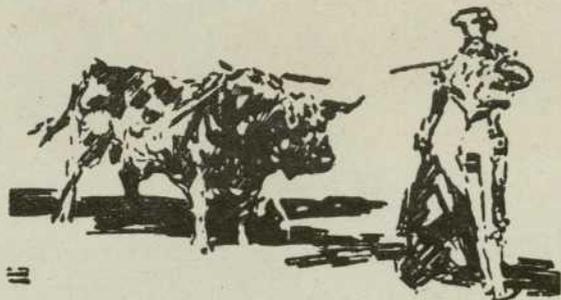
Y la segunda fué la corrida patriótica, en la que se lidiaron toros de varias ganaderías y Belmonte estoqueó uno de Concha y Sierra.

V. P.—Valencia. El diestro «Norat» se llamó Honorato Martí Martínez; nació en esa ciudad el 6 de diciembre de 1843, y cuando sufrió su cornada mortal en esa Plaza toreaba como banderillero a las órdenes de Cosme González, quien, aunque notable banderillero, también solía matar novillos. El percance ocurrió el 23 de mayo de 1883, y el toro causante, llamado «Garboso», era del marqués de Saltillo.

M. E.—Barcelona. Todos los pueblos mencionados en su carta carecen de Plaza de toros, y, por consiguiente, mal podemos darle la cabida de ellas. Si usted ha leído que en alguna de tales poblaciones se han celebrado espectáculos taurinos, habrá sido en Plazas portátiles, o en espacios libres, habilitados convenientemente para el caso.

J. P. S.—Madrid. Antonio Fernández Ramos, «Almensilla», hizo su presentación como novillero en Madrid el 19 de abril de 1944, para estoquear ganado de Concha y Sierra con «Rosálito» y Alejandro Montani. Actualmente es uno de los más notables subalternos de a pie, y pertenece a la cuadrilla de Manolo Vázquez.

No, señor; no sabemos qué ha sido del diestro Antonio Martínez, «el Alferez». Al presentarse en esta Plaza de las Ventas el 18 de marzo de 1945, estoqueando reses de Rogelio Miguel del Corral con Emilio Escudero y José Luis Álvarez Pelayo, sufrió una cornada grave en la pierna dere-



cha, y es posible que este percance influyera en su ánimo para tomar otro rumbo.

Y en cuanto a Juan Perea, «Boni», ha seguido las huellas de su hermano Manuel y se ha hecho también banderillero. Si usted asiste a las corridas y novilladas que se celebran en esta Plaza de las Ventas, ya pudo verlo actuar el año pasado en ella como tal subalterno, pues lo hizo en las corridas de los días 6 y 13 de julio y 28 de septiembre y en las novilladas de 5 y 12 de junio, 18 y 25 de julio, 3 de agosto y 5 de octubre. Es para haberse enterado, amigo.

J. M. H.—Málaga. La corrida a que usted se refiere, en la que tomaron parte Enrique Vargas, «Minuto», Rafael Gómez, «Gallito» —entonces se anunciaba en diminutivo—, y José Claro, «Pepete», se celebró en esa ciudad con fecha 26 de mayo del año 1910, y los toros que en ella se lidiaron pertenecían a la ganadería de don Juan González Nandín.

«Un viejo aficionado».— Si, señor; Enrique Vargas, «Minuto», toreaba en el año 1913.

Es cierto que dicho diestro toreó con «Manolete» en Pozoblanco ganado de Albarrán, el 29 de junio (no de julio) del referido año.

La última corrida torreada por dicho «Minuto» fué el 8 de junio de 1914, en Madrid, con el carácter de despedida y a beneficio suyo. Se lidiaron siete toros de García de la Lama, estoqueados por otros tantos matadores, a saber: el beneficiado, Vicente Pastor, Rafael «el Gallo», «Mazzantinito», Paco Madrid, Joselito y Belmonte.

V. G. F.—Barcelona. Las dos corridas con toros de don Felipe de Pablo Romero torreadas por Vicente Barrera en esa ciudad, por los años que usted dice, fueron éstas:

Día 5 de mayo de 1929, alternando con Félix Rodríguez y José Pastor.

Y día 17 de abril de 1932, con Fuentes Bejarano y Félix Rodríguez.

En esta segunda corrida hubo, además, tres toros rejoneados por los portugueses Simao da Veiga (padre e hijo), reses pertenecientes a la ganadería de doña Enriqueta de la Cova.

F. C.—Bilbao. Las «corridas generales» celebradas en esa villa en el mes de agosto del año 1912 fueron las siguientes:

Día 17. Reverte, Fuentes y «Bombita» (Ricardo), toros de Villamarta.

Día 18. Los mismos matadores, toros de Murube.

Día 19. Los mismos matadores, toros de Saltillo.

Y día 20. Antonio Fuentes y Ricardo «Bombita», mano a mano, toros de Benjumea.

En esta cuarta corrida fué estoqueado un toro sobrero por el entonces novillero «Cocherito de Bilbao».

Las de Vitoria en el mismo año fueron dos, celebradas el 3 y el 4 de agosto, con los diestros «Algabeño» y «Lagartijo Chico» las dos tardes, quienes estoquearon reses de Cámara el primer día y de Aleas la segunda.

El segundo de los citados matadores actuó en sustitución de «Conejito», que era el contratado, y no pudo torear a causa de la cogida que sufriera en Pamplona el mes anterior.

R. J., de Barcelona, y R. V., de Melilla. Contestamos a los dos en una sola respuesta para manifestar a uno y otro que casi ninguna de las muchas poblaciones que en sus respectivas cartas se mencionan cuentan con Plaza de toros, propiamente llamada así; de manera es que mal podemos decirles el aforo de ellas. Si en dichos pueblos se celebran espectáculos taurinos, será porque habilitarán convenientemente espacios libres propios para el caso o porque alquilarán alguna Plaza portátil.

J. M.—Blarney (Irlanda). Las principales corridas que todos los años se celebran en España durante el mes de septiembre son las de las ferias y fiestas de Albacete, Salamanca, Valladolid, Logroño, Barcelona y Sevilla (por el orden mencionado); pero debió formular usted antes su pregunta, porque cuando se publique esta respuesta tal vez sea demasiado tarde.

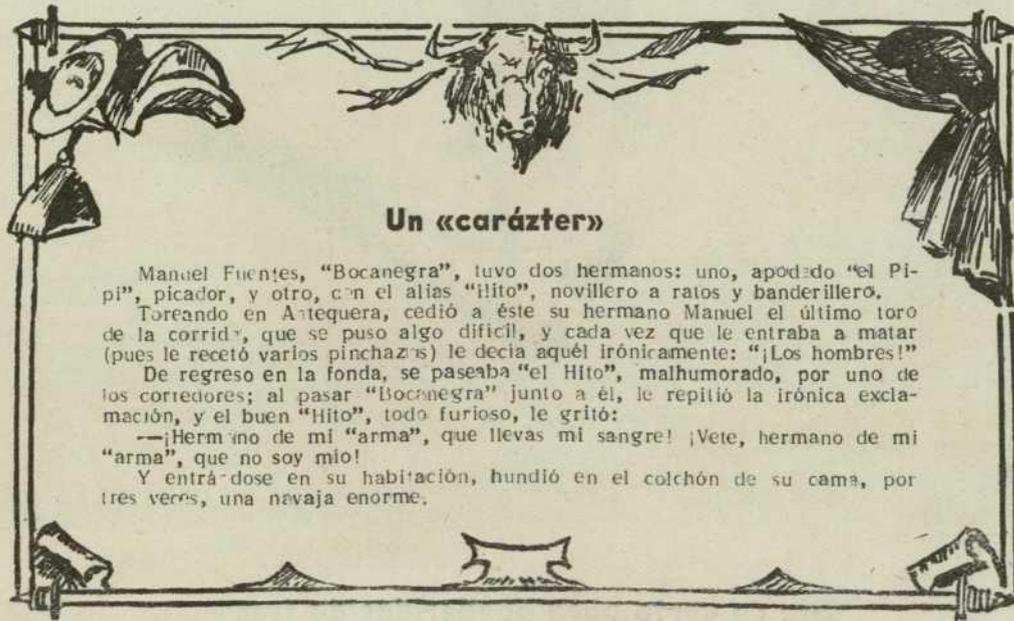
J. R. de A.—Santarem (Portugal). No podemos decir a usted cuál es la mejor de las escuelas taurinas que funcionan en España. Queremos suponer que todas son excelentes; pero la recomendación de una implicaría daño o descrédito para las otras. Hágase cargo, señor Ribeiro.

V. B.—Málaga. El picador apodado «El Chófer» (Francisco Embi Martínez) sufrió su percance mortal en esa Plaza el 9 de agosto de 1944, consistente en una conmoción medular, con fractura de la columna vertebral y parálisis consecutiva de brazos y piernas, a consecuencia de la cual falleció el día 11. Fué en una caída ocasionada por un toro de Villamarta y en una corrida de la que fueron matadores Domingo Ortega, «El Estudiante» y «Manolete».

El toro causante, llamado «Cicatero», fué el corrido en primer lugar.

El desventurado piquero era de Almería, donde había nacido el 2 de octubre de 1890; residió en esa ciudad, dedicado a contratista de caballos, y cuando murió habitaba en Madrid.

Es cuanto podemos manifestarle.



Un «carácter»

Manuel Fuentes, «Bocanegra», tuvo dos hermanos: uno, apodado «el Pippi», picador, y otro, con el alias «ilito», novillero a ratos y banderillero.

Toreando en Antequera, cedió a éste su hermano Manuel el último toro de la corrida, que se puso algo difícil, y cada vez que le entraba a matar (pues le recetó varios pinchazos) le decía aquél irónicamente: «¡Los hombres!»

De regreso en la fonda, se paseaba «el Hito», malhumorado, por uno de los corredores; al pasar «Bocanegra» junto a él, le repitió la irónica exclamación, y el buen «Hito», todo furioso, le gritó:

—¡Hermiano de mi «arma», que llevas mi sangre! ¡Vete, hermano de mi «arma», que no soy mío!

Y entrándose en su habitación, hundió en el colchón de su cama, por tres veces, una navaja enorme.

SUERTES DEL TOREO



Cite en corto para banderillas de frente

(Grabado de «La Lidia», año 1883.)